

Narrativa

LA PALMERA LUMINOSA

◆ Laura
Antillano

COLECCIÓN COLUMNAS | **VOL. 5**
Ciudad Valencia



COMPLEJO EDITORIAL
BATALLA DE CARABOBO S.A.

www.ciudadvalencia.com.ve
República Bolivariana de Venezuela

Laura Antillano

LA PALMERA LUMINOSA

—Valencia 2026—

LA PALMERA LUMINOSA

Laura Antillano

Colección Columnas Ciudad Valencia

Primera Edición: 2026

Complejo Editorial Batalla de Carabobo, S. A.

Av. Uslar, entre Av. Lara y Av. Michelena, San Blas, Valencia, Edo. Carabobo

G-20011660-9

DIRECTORIO

Delcy Eloína Rodríguez Gómez, presidenta (e) de la República Bolivariana de Venezuela

Miguel Ángel Pérez Pirela, ministro del Poder Popular para la Comunicación e Información

Luis Salvador Feo La Cruz, presidente del Complejo Editorial Batalla de Carabobo (Cebac)

Diseño de portada y diagramación: Joan Planas Gazui

Edición y revisión: Ramón Enrique Núñez Flautes.

ISBN Colección Columnas N°: 9789808168006

ISBN N°: 9789808168051



República Bolivariana de Venezuela

Prólogo

Laura en el tejido citadino

Laura Antillano tiene el don de casarse con los géneros literarios y de que estos se rindan a sus manos, que se conviertan en caballos que se dirigen hacia lo inmortal por esa manera tan especial de capturar la realidad social e histórica y transformarla en novelas y cuentos.

¿Cómo olvidar el comienzo de *Perfume de gardenia*?: “La abuela ha muerto y yo tengo ocho años. Es diciembre y en su cuarto sigue puesto en la pared el Corazón de Jesús y el cuadro largo de las ninfas en el agua”. Un comienzo directo, fuerte, una novela cercana desde el mismo inicio.

Alguna vez yo anduve en los vuelos de sus letras, allá en su casa de Naguanagua, una casa llena de matas, cuadros y esculturas. Nos sentábamos en una mesa larga situada en el patio y se leía y discutía en torno al hecho de escribir cuentos y poemas.

Tiempo después, Laura asistió al bautizo de mi primer libro de cuentos titulado *Chismarangá*, en la Librería del sur de Puerto Cabello, hacia 2006. Temía que ella me dijera: “Está bien como ejercicios de escritura, pero no te acostumbres a escribir así”; no obstante, obtuve un gran premio, una docena de líneas que ella le escribió a mi libro:

Arnaldo Jiménez, autor de anteriores publicaciones, se decide por el lenguaje de lo doméstico, el túnel del conflicto cotidiano, la dualidad del agua y el vinagre de las relaciones humanas. Incursionar en la fragilidad de ese bosque de hilos cruzados hasta donde pueda soportarse la “Chismarangá”, palabra que le da título a su libro, nacida justamente de la curiosidad por el habla coloquial y sus bifurcaciones.

Pido disculpas por aprovechar este espacio para mostrar ese tesoro que tengo guardado desde hace veinte años. Yo salí de la librería saltando como un niño... Mucho tiempo después volveríamos a encontrarnos en ese evento maravilloso que ella sostuvo por muchos años: “Encuentro con la Literatura y el Audiovisual para Niños y Jóvenes”, una forma más que ella inventó para acercar a los niños y a los docentes a la literatura.

Sin embargo, Laura Antillano no se ha conformado con todo ello, sino que ha utilizado el artículo de prensa para enfocarse en diversos aspectos sociales.

“La Palmera Luminosa” es una tribuna en la que podemos pasear por diversos temas presentados con frescura literaria y con certeza en los argumentos cuando Laura ejerce la crítica social y política. Allí se registra también el hacer cultural de la ciudad, Laura celebra las diferentes manifestaciones del arte que son, en definitiva, el corazón que sostiene y reproduce los latidos de los seres humanos.

UNA FERIA DEL LIBRO COMO UNA FIESTA

Este domingo 12 de junio cerró la Feria Internacional del Libro de Venezuela (FILVEN), capítulo Carabobo. Fueron tres días de fiesta efervescente, de agitación continua.

Fue reencontrarse con amigos, descubrir títulos nuevos, retomar saludos y lecturas. Fue también para “quitarse el sombrero” frente a la enorme capacidad de convocatoria de Luis Salvador Feo La Cruz, director del Gabinete de Cultura Carabobo, y su gran equipo de asistentes.

Allí estaba participando todo el mundo, al menos un gentío a quienes no se les reunía hace tiempo. La escena señalaba la necesidad de todos de verse de nuevo las caras.

Y el homenaje central al poeta y formador de escritores Reynaldo Pérez So nos llenó de alegría por ser un justo y necesario reconocimiento tanto a su escritura como a su labor pedagógica. Sólo escuchar el discurso que le hizo el joven poeta César Panza fue ya un gran regalo digno de aplauso.

Hasta al Obispo Salvador Montes de Oca se le hizo homenaje en esta FILVEN Carabobo. A José Saramago (por Denis Miraldo), a Aquiles Nazoa, a Simón Bolívar (en las palabras de Gabriela Mistral); Ese Valerio también dio su recital y se recordó en tono celebratorio a ese intelectual inteligente y creativo que fue nuestro querido Gustavo Fernández.

Grethel Bertorelli no descansó nada con la excitación permanente del Pabellón Infantil, al igual que Levis Herrera, la gente de la Escuela de Teatro Ramón Zapata y el cuentacuen-

tos del colegio República del Perú. Todos los espacios funcionaron permanentemente: el Museo de Arte Valencia (MUVA), el Centro de Artes Visuales Alexis Mujica (Cavam), el Museo Casa Páez y el Centro Cultural Nelson Mandela.

Pasaron tantas cosas buenas, que tenemos terror de quedarnos cortos en la enumeración de lo hecho. Cósimo Mandrillo dio a conocer su novela “Conspiración en el mercado” y ofreció también una reveladora charla sobre la reciente narrativa venezolana.

Carolina Theis dirigió una obra de teatro: “Aquiles cuenta”, donde actuó Carolina Marín. Montones de libros, música sin igual (verdaderos monumentos participaron allí); José Carlos De Nóbrega presentó dos libros nuevos de su autoría; Yris Villamizar, su poemario: “Ligereza de corazón”; Jorgelina Rodríguez, su novela para niños: “La máquina de escribir”; María Alejandra Rendón, el suyo: “En defensa propia”; Azul Urdaneta, el de ella: “Halo”; Luis Alberto Angulo, sus poemas de “Coplas de la edad ligera”. Y paro de contar aunque se me queda mucho afuera.

Aquello fue una verdadera fiesta que probó la necesidad que tenemos todos de reunirnos y continuar con la vida, sin coronavirus y demás yerbas... Y la camaradería que allí se respiró bien merece un aplauso interminable para los organizadores y quienes participaron en el apoyo a tanta buena actividad, creativa y necesaria. ¡Y si así llueve, que no escampe!

18/06/22

LAS RAZONES DE UN JARDÍN BOTÁNICO

Desde 1996 existe el llamado Jardín Botánico de Naguanagua. Con sus ocho hectáreas y unas 230 especies vegetales, fue en sus inicios un verdadero regalo, desde muchas perspectivas, para quienes vivimos en este sector de Valencia.

Un regalo para la vista, la relación con el mundo vegetal, la salud, el conocimiento general desde ese contacto con la naturaleza, y le atribuimos cualidades hasta con el ensueño y la relación del sentido de un espacio para el solaz, el efecto de lo humano con el mundo vegetal y animal. De hecho recordamos un criadero de mariposas como hermoso ejemplo de lo que podía contener un lugar como este.

Pero cambiaron muchas cosas a posteriori, que desviaron el concepto original de este espacio, destinado no solo a la alegría de conocer la riqueza de nuestra variedad vegetal y su entorno, sino también a proporcionar al visitante un lugar de sana expansión, de serenidad plena, y un alimentador de los descubrimientos, relativos a la variedad sin límites de lo que la botánica puede significar para la vida misma del planeta, en este caso: circunscrito a nuestro medio.

Se nos hace un tema reiterativo el insistir en que se retomen los conceptos con los cuales este Jardín Botánico fue creado y que no se permita, por ejemplo, el montar negocios de restaurantes dentro de sus límites, ni otro tipo de asuntos que no correspondan a lo que significan sus razones originales de existencia.

Por el contrario, se llama a retomar su origen, que tenía el propósito, en buena medida, de cumplir con una tarea pedagógica: instruir al visitante acerca de lo que la vegetación, y la botánica en concreto, significan para la vida, con condiciones específicas de su existencia en nuestro paisaje natural.

Pensamos que la Alcaldía del Municipio Naguanagua debe proteger tales directrices, rescatando los hilos esenciales del origen de este Jardín Botánico, que fuera tan celebrado y visitado con fines tanto pedagógicos como de serena expansión.

Y cerramos con palabras del poeta Reynaldo Pérez So, muy acordes: “Eres verde / planta/ y yo / no soy el color de los pasos del ganado / el verano me sujeta / el invierno me sujeta / tú que tienes cuerpo / hierba / adónde iré a parar / pequeña / adónde?”.

02/07/22



NANACINDER, ABRIENDO PUERTAS A LA IMAGINACIÓN

Me entusiasma la dedicación y el interés que expresa el doctor Pedro Téllez por “Nanacinder, Revista Literaria del Hospital Psiquiátrico de Bárbula”, porque responde a un empeño probado en la constancia; es un asunto en el cual ha puesto toda su energía y, muchas veces, a lo largo de los años, ha insistido en lo importante de esa publicación, al igual que su padre, también psiquiatra y director con anterioridad del Hospital Psiquiátrico de Carabobo.

La primera vez que tuve información de la misma, el asunto me conmovió considerablemente, por eso me alegra que se haya vuelto a expresar interés al respecto en la reciente Feria del Libro de Venezuela, capítulo Carabobo (FILVEN 2022), en su XVII edición. El hecho es que tiene una gran importancia esa publicación, tanto dentro del contexto médico como en el de las Artes Plásticas. Se trata de un material que fue expuesto hace unos años, por el empeño del mismo del doctor Téllez, en los espacios expositivos del llamado Palacio de los Iturriza o Quinta La Isabela.

En esta ocasión, como parte de la programación de la Filven Carabobo en el Museo Casa Páez, a través de la Secretaría de Cultura, se enaltecó nuevamente esta revista a través del Fondo Editorial Pocaterra. También nos alegró que Julio Escorcía fungiera como editor de este fondo editorial regional para esta publicación de “Nanacinder”.

Con frecuencia, y desde diferentes contextos, se ha señalado la conexión vivificante, sanadora, que puede tener el arte en el ser humano, y con frecuencia pensamos en lo que fue la vida de Armando Reverón y la del también gran artista plástico Emerio Darío Lunar.

Juan Calzadilla, con su larga trayectoria con artistas plásticos como los nombrados, tiene un conocimiento profundo, bien sustentado en la realidad de la vida, acerca de esa línea invisible que se presenta, sin pedir permiso, en la vida de algunos grandes talentos, y en los que pasa a ser tangencial, curativa si se quiere, la realización de la obra de los mismos.

En el libro de Juan Calzadilla: Reverón, voces y demonios, el autor nos cuenta una anécdota que relaciona a Reverón con Margot Benacerraf a raíz de la película que ella hizo sobre él y las muñecas que el artista elaboraba y que formaban parte de su obra total. Y Reverón le insistía a la cineasta que en el film faltó que ella perdonara a la muñeca, antes de darle final al film. La anécdota está llena de detalles interesantes, que señalan la conexión del pintor con la anécdota misma del suceso en la película, pero sobre todo nos deja pensando en ese continuo que puede tener la obra con el sentido de la realidad y que, en suma, ejerce un efecto sanador.

Pensamos que el arte, en todas sus elecciones, como la música o la literatura, acompañan al ser humano a través del ejercicio de la creación, construyendo un puente con la realidad diferente a la cotidianidad de la norma, en su entidad cotidiana y práctica. Y ello responde a una necesidad que no es eludible.

Por eso la formación en esos territorios debe estar intrínsecamente ligada a la escuela, al mundo de la formación humana, como un acontecimiento necesario, esencial.

09/07/22



LA COBIJA VEGETAL COMO ORNAMENTO

Caminamos hoy por los senderos de Naguanagua que nos son más conocidos y presenciamos los cambios inesperados que el clima está produciendo en este año, donde lo inesperado nos agarra en la sorpresa, es difícil saber si lloverá o no, y asombra de qué manera lo que corresponde al mundo vegetal se ve adaptándose cada día, sin muchos remilgos.

La verdad es que nos acoge una vegetación que parece preparada para cualquier circunstancia, y ello siempre nos sorprende.

Esta larga etapa de encierros a los cuales nos han destinado los últimos tiempos siempre nos hace ver la serenidad de un entorno vegetal que a todo se amolda, sin la menor sombra de disgusto.

Este viernes he dado un largo paseo inspirador en ese sentido. Al menos así se percibe en las inmediaciones de este municipio.

Nunca nos damos el tiempo para contemplar la belleza de una vegetación que no exige mayores cuidados y casi que se adapta a las circunstancias naturales que le proporcionan el sol y el agua necesarias, la fortaleza del suelo que les corresponde y, en síntesis, el espacio y las condiciones que “a la buena de Dios” se le asignan, porque no hemos visto que exista un sistema de riego, desde la parte humana, que se ocupe de ella y, sin embargo, siempre están erguidas las plantas en sus nichos, y hasta los frondosos árboles que pueblan las avenidas se ocu-

pan de mantener sus ramas bien pobladas de hojas en el espacio ordenado de sus tallos, mostrando la frondosidad amable, necesaria para el paseante.

Helechos, como otras plantas de frecuencia inusitada, enaltecen el paisaje y por esta época da gusto emprender la caminata y disfrutar del paisaje natural que lo ornamenta con creces.

Hoy dimos un largo paseo por senderos acostumbrados y nos alegró la mañana el carácter entusiasta del paisaje, con fecundidad de arbustos, árboles y hasta césped mostrando sus distintos tonos de verde, sencillos en su normalidad, que no hacen gala de diferencias exigentes, solo brinda su presencia como un acto sencillo y normal del día a día.

Me hizo poner de lado cualquier otro pensamiento distanciado y sentir un llamado de atención, como si dijeran: “Mira, aquí estamos nosotros determinando el paisaje, y nos disfrutas”.

Por circunstancias como estas nos molesta mucho cuando encontramos a muchachos facinerosos golpeando a las plantas con palos, simplemente por pasar el tiempo, o encaramándose en ellas para demostrar sus habilidades de saltadores ante otros, sin pensar ni por un instante en todo lo que necesita una semilla para convertirse en una planta, y más si esta es ornamentada con flores y frutos.

Realmente disfruto la belleza vegetal en todos los sentidos y son una parte del paseo que considero fundamental: el solo mirar ese paisaje.

La escuela debe seguir insistiendo con énfasis en lograr que los niños asimilen la importancia del mundo vegetal, desde el

punto de vista ornamental, como un asunto de vital importancia para la vida cotidiana de todos los que habitamos un lugar, y hay que hacer énfasis en ello, llamar la atención, hacerles partícipes conscientes de lo que ello significa.

16/07/22



LA MISIÓN DE LOS MÉDICOS CUBANOS EN CAMPAÑA

Este viernes 29 de julio participamos en una sencilla reunión que quiso hacer homenaje a Cuba en este aniversario de su Revolución. El grupo de ellos, muchachas y muchachos, despedía aires de juventud, en la gracia de su movilidad convertida en quietud, en aquella sala, demasiado espaciosa, del Museo de Arte Valencia (MUVA), donde los amigos definieron este encuentro.

Los ponentes fuimos José Gregorio Hernández Brizuela, el profesor Eduardo Rivero, el abogado Jonathan Vargas y mi persona, con relación a Cuba. También intervinieron Isak Khouri, del Movimiento árabe-palestino; Tania García, del Movimiento de Solidaridad Venezuela-Cuba, la médica cubana Grethel Joseth Cisneros y el licenciado Oscar Rivero, de Ciudad Chávez.

Todo tuvo los aires de un breve acto de absoluta sencillez, por el cumpleaños de un proceso social que se acerca a los 70 años: el de la Revolución Cubana; y dado que ese país mantiene en su mapa de escolaridad el que sus estudiantes (de Medicina en este caso) cumplan funciones en la acción social práctica, directamente en núcleos de población fuera de Cuba; la situación correspondía a la causa: el público fueron ellos, los jóvenes médicos cubanos de Ciudad Chávez. Ellos hacen su práctica médica y colaboran en muchas circunstancias más en beneficio de esa comunidad que les da acogida, conducidos por la doctora Grethel Cisneros (vice-jefa) y del licenciado Oscar Rivero.

Fueron breves exposiciones que contaban acerca de la dimensión posible de la convivencia y sus aprendizajes, dentro de estos cuadros circunstanciales, hubiéramos querido una ampliación que diese posibilidad a la libertad de los diálogos cercanos entre esa muchachada sencilla y con tanto que contar y los invitantes, pero unas nubes oscuras en el cielo parecieron cortarnos esa posibilidad.

Esperamos pues tener otra oportunidad de encuentro con esos muchachos de la Misión Médica Cubana para que nos cuenten sus experiencias y el diálogo nos enseñe, como muchas veces suele suceder, porque nos quedamos con ganas de escucharles.

30/07/22



LA PLAZA BOLÍVAR DE NAGUANAGUA ESTÁ DE GALA

Por largo tiempo no habíamos vuelto a transitar por los alrededores de la Plaza Bolívar de Naguanagua, tanto nos afectaba la tristeza del lugar, habiendo perdido el entorno verde, el que le fue retirado, por lo cual veíamos con tristeza que se había convertido en un lugar lúgubre, donde la arena se levantaba y hasta el Bolívar subido a la tarima central se nos antojaba un hombre con deseo de transitar lejos, dado el aspecto tenebroso de los alrededores.

Pero resuelta a descubrir los cambios que algunos vecinos, sin dar detalles, me decían habían ocurrido, decidí esta mañana emprender el camino y averiguar la veracidad de esas palabras.

Y cuán grande fue mi sorpresa al contemplar la que podría decirse nueva Plaza Bolívar de Naguanagua.

Ahora el verde del césped y el colorido de una buena variedad de plantas hacen del lugar uno de los espacios más placenteros de la ciudad (no sólo de Naguanagua); la disposición de las caminerías dirigidas, la diversidad de plantas que ornamentan el paisaje general de la plaza, son tan atractivas que el paseante que pretenda, de inicio, pasar solamente por el entorno de la plaza, se verá llamado a penetrar en ella y hasta sentarse en alguno de sus cómodos bancos para disfrutar del paisaje general.

Estamos felices de este cambio, imposible de ignorar, de la ahora hermosa plaza, y el Simón Bolívar que está en el centro

(la escultura de Carlos Rojas que lo representa) montado en la pequeña tarima, parece jovial, y tan seducido por el paisaje del entorno como estamos nosotros ahora.

Vi niños que salían de la escuela y recorrían la plaza jubilosos, de la mano de sus padres; vi parejas en los bancos, señoras y señores, damas aprovechando el solcito, señores contemplando el paisaje, gente de todas las edades tratando con respetuoso cariño todo el lugar y, por supuesto: nosotros también.

Queda felicitar a la alcaldesa Ana González, quien, sin lugar a dudas, va en el camino de una excelente gestión. Y darle las gracias con efusividad por regalarnos este resucitar de la mejor manera el emblemático lugar, tan necesario para todos los que habitamos en este municipio.

06/08/22



CECILIA TODD, LA JOVIALIDAD Y EL TALENTO

Cecilia Todd, la trovadora venezolana, siempre se ha caracterizado por su sencillez, naturalidad y talento, y cuando canta y lo acompaña con una grata conversa se gana al público en general, sin el mayor esfuerzo.

Así la vimos hace unos días en televisión, en medio de una plaza, ¿será la de El Hatillo?, con un simpático animador cubano, quien además tiene un estupendo programa fijo en TV, donde en plazas y lugares públicos entrevista a trovadores con una sencillez absolutamente seductora, logrando que los entrevistados se entreguen dando sus respuestas con veracidad inigualable.

Cecilia era, pues, la Cecilia de siempre: serena, sonreída, jovial, entregando pedazos de su simpatía natural tanto en la conversación grata como al interpretar su maravilloso repertorio.

La conversación fluía y ella contó acerca de algunas de sus presentaciones y lugares del mundo donde la han escuchado, también comentó algunos detalles de su vida en la cotidianidad misma del pueblo de El Hatillo, donde vive hace años.

Al cantar, su presencia y sus intervenciones en el diálogo, percibimos la inteligencia, la suspicacia y la sensibilidad creadora de la cantante, cuya relación con nuestra música venezolana o latinoamericana en general nos provoca plausos celebratorios. Si algo nos despierta simpatía de esta

fantástica intérprete venezolana es la serenidad y la precisión con la cual responde a las preguntas y emite juicios sobre estos temas que la conmueven.

Al contestar al entrevistador acerca de sus inicios en la música, señaló elementos que indican la naturalidad con la cual se acercó al hecho musical, y muchas de sus anécdotas resultaron particulares y graciosas.

Tenemos, pues, en Cecilia Todd un baluarte singular de nuestra música latinoamericana de gran seriedad profesional y un ser humano que admiramos. ¡Aplausos para ella!

20/08/22



UNA REUNIÓN ALREDEDOR DEL EDITOR LUIS GARCÍA

Hemos estado participando en la campaña de apoyo para la sanación del compañero médico, biólogo, director de imprenta y valioso y solidario investigador Luis García.

Este viernes 26 de agosto, se llevó a cabo un encuentro en IPAPEDI, que resultó particularmente espontáneo, original y afectivo, alrededor del amigo Luis.

Cuando ocurren cosas como ésta, nos damos cuenta, con mayor énfasis, de que el vínculo con la Universidad de Carabobo, como entidad donde hemos prácticamente vivido por tantos años, con frecuencia decide muchos de nuestros afectos y cercanías, poniendo de lado muchas otras fuentes o vínculos, y eso fue lo que percibimos ayer en esa conversa alrededor de Luis García, presente en ubicación central.

La vida de los universitarios no termina con la jubilación, porque el ejercicio diario de clases, lecturas, encuentros, define en buena medida el quiénes somos como seres humanos. Y allí, aparte de esto, había otro elemento creando la cadena de cercanías, y era, es, el de la relación con el oficio mismo de Luis como dueño, jefe de imprenta, Luis el impresor, el investigador, el médico, el hombre curioso por todo lo que es el conocimiento.

Fue particularmente original todo lo que nació, apareció, se dio y creció en esa reunión, entre las palabras y los afectos.

Y regresamos a casa reflexionando sobre ello.

La Universidad se nos convierte en familia aumentada, y la relación con el oficio de impresor nos pone, de repente, frente al hecho de que escritores sin impresores no existen, dado que es la reproducción de lo escrito lo que hace que un poema, un cuento, una novela, un documento cualquiera, ruede por varios ojos, mentes, pensamientos y territorios; sin ello viviríamos en un mundo aislador, fijado en secretos.

El oficio del editor define muchas cosas, pero además si es culto e inteligente, como lo son con frecuencia, ocupan un lugar social, aún en sus silencios y secretos, que vale la pena enaltecer.

Fue rara esa reunión. Y fue hermosa, fuera de serie.

27/08/22



RELEER CUBAGUA

Se cuenta que el escritor Enrique Bernardo Núñez tenía una noción muy alta de la autocrítica y por ello lanzó al mar la edición completa de uno de sus libros, al que después de editado evaluó como sin valor alguno. Este tipo de anécdotas señalan frecuentemente actitudes de autocrítica profundamente instaladas en el parecer de algunos creadores.

La obra general de Enrique Bernardo Núñez estuvo muy en concordancia con su oficio como periodista, aunque su concepto de ambos caminos de la escritura se mantuvo separado con profunda certeza y acierto.

Cubagua es, definitivamente, su novela de mejor perfil, una perla de nuestra literatura venezolana, cuya lectura manteníamos en los programas universitarios cuando nos tocaba tal tarea.

Su obra señalaba, sin lugar a dudas, un paso de adelanto considerable para la concepción de novela de su época. Nuestra simpatía por la novela Cubagua raya en la sentimentalidad. El escritor introdujo relaciones de tiempo y espacio bastante novedosas, y el estilo general le lleva a mantener su lugar, en el contexto de nuestra narrativa, como obra vanguardista de primera línea en el momento de su lanzamiento.

Enrique Bernardo Núñez era de Puerto Cabello y su contexto presencial, su mirada al paisaje, su conexión con el día a día del país, le señalan como un periodista pendiente del contexto que le tocó vivir.

Como señala Alejandro Bruzual en su denso ensayo sobre el escritor, éste era sumamente autocrítico, y su última obra narrativa, *La galera de Tiberio*, terminada en 1932 y editada en 1938 en Bélgica, la hizo lanzar, y hablamos de la totalidad de la edición, en el río Hudson en New York, como un acto de autocritica realmente notable.

De Cubagua se hizo una versión en cine que tuvo más o menos la misma suerte, dado, como les repito, el espíritu de autocritica del autor.

Seguimos considerándolo un gran adelantado de su época, una conciencia literaria particularmente inteligente, temeraria y audaz.

Su obra general debiera estar en los programas de literatura incluso desde el bachillerato, y probablemente con ella podría enamorarse inclusive a estudiantes de las nuevas generaciones en bachillerato.

Lo que necesitamos es docentes que amen estas lecturas y sepan encontrar en ellas la riqueza fundamental que les es propia. Necesitamos, pues, buenos lectores para hacer nacer buen público lector.

04/09/22



CON CHILE HASTA LA VICTORIA

La fecha es propicia para que a nuestra memoria se arrime, y ocupe todo lugar, el recuerdo de Chile.

Sí, del Chile de la Unidad Popular. Allá fuimos a parar al lado de nuestros hermanos (Pablo y Lucía), Maricsa, la esposa de él, y Claudia bebé, la hija de Lucía. Y hago estos reconocimientos familiares porque en este momento, es un hecho, solo sobrevivimos hoy mi sobrina Claudia y yo, los demás han fallecido.

Revisaba hoy las notas del poeta, mi querido amigo, Jaime Quezada, quien también sobrevivió, y a quien tengo cercano a mí, con frecuencia, a través de sus libros y recuerdos.

Jaime publicó con relación a aquella circunstancia del Golpe de Pinochet un libro titulado *El año de la ira. Diario de un poeta chileno en Chile, septiembre 1973 / septiembre 1974*.

Tal título ya dice mucho y, en efecto, solo releer sus páginas me pone la carne de gallina, recordándome minutos, escenas, circunstancias, que haría mejor en olvidar.

Alude el poeta a la represión como escenario consuetudinario, a la soledad que esto implica, a la persecución hasta de niños y adultos mayores, y a tantas cosas más que ya no vivimos, pero podemos imaginar.

Ese Chile oscuro por tantos años no nos hizo olvidar al Chile bonito de las clases con Antonio Skármeta y Luis Domínguez sobre Literatura, ni a las meriendas de la Once,

o el Once, como los chilenos le llaman a una merienda obligatoria a mediados de la tarde.

No olvidaremos nunca tampoco al presidente Allende, presente cada tarde y saludando desde su balcón, como si fuera lo más natural del mundo tal circunstancia.

Tampoco olvidaré a los niños de las escuelas, que fueron mis alumnos, haciendo títeres y montando un teatrino. O las veladas de fin de semana del entonces llamado Parque Lenin.

No olvidaré las enormes movilizaciones de apoyo a Unidad Popular, las reuniones del Taller Literario del cual Jaime y yo éramos alumnos, pero tampoco, lamentablemente, podré borrar la espantosa noticia de la muerte de Pablo Neruda, cuyo acontecimiento venimos a conocer leyendo la reseña que hace Jaime Quezada en su libro de la Ira, acerca de un artículo que le llegó a través de la Revista Imagen, publicada en Venezuela.

Difícil olvidar también el allanamiento del apartamento donde vivíamos, por los milicos uniformados, muy elegantes y bastante armados, donde, en medio de nuestro estupor, uno de ellos le llamo la atención a otro, porque se sirvió agua en un vaso frente a la nevera, y le señaló si estaba loco para beber agua que nosotros bebíamos...

No olvidaré que los vecinos “momios” (o pro golpe de Pinochet) nos quitaron el felpudo de nuestra puerta (la alfombrita) para delatar ante los milicos que allí vivía gente que apostaba por la Unidad Popular.

No olvidaré nuestra absoluta desolación saliendo de Chile, dejando a mi hermano y amigos aún presos en manos de los milicos, y, como relató Jaime en su libro, viendo en la tele escenas deportivas de militares saltando a caballo y practicando tiro al blanco, con la frase en pantalla de: “Tenga confianza en Chile”.

Que no se repita el oprobio y que Chile recupere realmente y para siempre su sentido de la alegría y la solidaridad.

10/09/22



¿PARA QUÉ LEER?

Mientras dicté cátedras de Literatura en nuestra mención de la Escuela de Educación de la Universidad de Carabobo, sentía que la tarea básica era enamorar al alumno de lo definido como nuestra literatura, latinoamericana y venezolana, y a través de ello ir dando a conocer la obra de muy diversos autores.

No sé si esas premisas se mantienen, pero me parecía de orden fundamental que quien pretenda enseñar algo ame ese algo.

Leer no es solamente descifrar algunos signos e ir a su elemental significado, sino que en el caso de la Literatura es como viajar, adentrarse, colocarse en el lugar de lo nombrado.

Un docente de la materia que sea debe aprender a amar el contenido de aquello que enseña, a fondo, inclusive con verdadera pasión.

He tenido la suerte de que eso me ocurrió desde temprano con la Literatura, no sabía qué iba a ser de ello como herramienta de trabajo, solo entendía que era lo que más me interesaba sobre la tierra.

Mi placer ante los libros lo fue creando progresivamente mi padre, lo fue como despertando. No me entregaba una colección completa, sino libro por libro. Así conocí, por ejemplo, una colección de libros que recreaban cuentos y leyendas de distintos países, libro por libro, él buscaba el siguiente cuando estaba seguro de que ya me había leído

el último, y no era como quien tomara la lección, sino que abría un diálogo entre nosotros como dos lectores apasionados por algo (porque él también se los leía por su cuenta).

Creo hoy que me acompañaba y fue abriendo así las puertas de la curiosidad para mí, en muchos sentidos.

Con él y con mi tío, el escritor Alfredo Armas Alfonzo, aprendí a querer la Literatura hasta la pasión.

Creo que es difícil, sino imposible, el que padres o maestros que no leen se puedan ganar a sus alumnos o hijos para ese afán.

La transmisión requiere de sincero apasionamiento, de resto resulta como una mentira a medias.

Es como enseñarles a caminar, comer, asearse, jugar, enseñar modales o cualquiera otra cosa.

“Modelar” es importante, y si se es un “lector de mentira”, el hijo o alumno se dará cuenta de inmediato.

Es una verdadera paradoja, más cuando un entorno que se hace cada vez más de lo visual elemental, convierte la inmediatez en lo obligatorio.

Leer bien requiere atención y una cierta complejidad en la medida en que se va experimentando con textos más emblemáticos cada vez, que van requiriendo la madurez del lector a través de la práctica.

Pero bien vale la pena.

24/09/22

EL AGUACERO POR SORPRESA

La inesperada tormenta que nos aqueja por estos días nos ha enfrentado a la búsqueda de estrategias prácticas para evitar mayores males. El hecho es que las aguas se las arreglaron para aparecer por todas partes, sin aviso ni posibilidad de tomar mayor resguardo, sometiéndonos a una especie de caos inesperado, que puso hasta a flotar papeles, objetos, ropa y otros, o toda clase de objetos, en medio de los espacios cubiertos por las aguas, producto de la lluvia golpeando sin cesar y descubriendo en su camino papeles, enseres, ropa y objetos de cualquier especie.

Si por un lado ha sido bastante angustiada la situación, y nos hacía pensar en gente cuyas viviendas están en mayor estado de fragilidad que la nuestra, lo que les llevaría a peores circunstancias; por otro lado ocurrió que el apremio nos hizo descubrir objetos cuya aparición nos puso al tanto de lo mucho que les habíamos ignorado, nos hizo tomar conciencia de lo que ignoramos en lo relativo a las posibilidades de los materiales de construcción y de las cualidades o defectos de nuestra noción de resguardo.

El hecho es que apareció agua hasta dentro de los vestidos hechos de ladrillo, concreto, y puertas de madera corrediza, y las ventanas de vidrio, corredizas, nos demostraron que aún cerradas pueden ser penetradas por toda el agua posible.

Así la catástrofe aún sigue dando sorpresas, y eso sin numerar la cantidad de videos que recibimos a través del celular mostrando calles y avenidas de la ciudad totalmente inundadas

y con las olas llevándose hasta a los carros y camiones hacia dimensiones desconocidas.

En medio de este holocausto hay que considerar un hecho absolutamente valorable, y es que a los libros, que constituyen una buena cantidad de los objetos que nos circundan por todos lados en casa, no sufrieron el menor daño, ni siquiera aquellos que no nos atraen. Todos se mantuvieron en sus lugares, no puedo quejarme ni de una página mojada, o un volumen caído de su estante.

Absolutamente todos los que aquí se alojan se mantuvieron secos y en sus lugares acostumbrados.

Algún mensaje estará contenido en esta circunstancia, se me ocurre pensar.

Lo otro es que aprendimos a entender todo aquello que nos cuentan quienes han emigrado a otras latitudes y hablan de cómo deben apertrecharse hasta en espacios acondicionados para eso, con todo y grupo familiar, a esperar que las lluvias pasen y las tormentas sigan camino a otras localidades (consideraciones que siempre nos parecieron exageradas).

La realidad nos está enseñando a entender que los cambios climáticos del planeta por estos tiempos son de tomarse en cuenta, no podemos ignorarlos así como así, y desde ahora debemos planificar cómo apertrecharnos para los que probablemente vendrán más adelante, y de los cuales teníamos noticia por las películas (como si fueran ficción pura), o por relatos aparentemente insólitos de quienes son nuevos habitantes de otras latitudes.

Así que a tomar medidas y prepararse con afán para aquello que puede estarse anotando en la agenda de cambios del planeta que habitamos.

01/10/22



LA CULTURA EN MOVIMIENTO

Luis Salvador Feo La Cruz lleva sobre sus hombros la actividad cultural de la edificación Museo de Arte de Valencia (MUVA) o antiguo Ateneo, y además de eso muchas cosas más. Diríamos que se ocupa de la mayor parte de la actividad cultural que se realiza en la ciudad y del nexo que existe entre los cultores o artistas y sus itinerarios en Carabobo.

No nos explicamos cómo se mueve en tanto y siempre conserva su carácter sereno, sin inmutarse demasiado.

El hecho es que ha creado lazos entre agrupaciones y cultores individuales, que aseguran una actividad imparable y con mucha variedad en cuanto a plataforma y programación.

Se le consigue en “Ciudad Valencia”, el periódico, tanto como en el MUVA de la Avenida Bolívar.

Por estos próximos días tenemos noticia de que se llevará a cabo, o más bien se continuará, el Festival Regional de Poesía, que corresponde al evento nacional, y que en cada región o estado ha adquirido características propias. El de Carabobo tiene lo suyo, porque cuando se habló de tal celebración casi estallaron todos esos teléfonos manuales que poseen WhatsApp con la cantidad de intervenciones de poetas y poetisas, quienes tenían diferentes propuestas al respecto.

El hecho es que en eso de ponerle un orden a las cosas es Luis Salvador el verdadero salvador. Por ese camino es que ahora podremos enterarnos de cuál será el programa definitivo y de cómo escuelas, liceos, espacios públicos y poetas harán

de lo suyo, repartiéndose por aquí y por allá, para dar a conocer su obra unos y para reunirse con sus fans otros y otras.

¿Qué cómo hace Luis Salvador para ordenar las cosas?, pensamos que todo está en su carácter y en sus buenas maneras, así baja los humos y corta la maleza, el hecho es que tiene las herramientas personales para acomodar las cosas y todos quedan contentos como muchachitos en fiesta de piñatas.

Nos asombra cómo hay actividades culturales, teatrales, musicales, literarias, permanentemente, y hace nada hemos visto que se llevó a cabo la convocatoria para retomar la historia del histórico Salón Michelena, que era una verdadera gloria de la cultura carabobeña y nacional, en cuanto a las artes plásticas.

Ello nos alegra y nos parece un buen paso en torno a retomar un evento significativo sobremanera en el ámbito de las artes. Por cierto que me recuerda a mi padre, Sergio Antillano González, quien fue jurado en algunas oportunidades, y ayer hubiera cumplido cien años, y me recordaron amigos entrañables ese hecho a través de redes, cosa que agradezco de todo corazón, sobre todo viniendo de sus exalumnos de la Escuela de Periodismo de la Universidad del Zulia, y amén.

08/10/22



HA FINALIZADO UN APOTEÓSICO FESTIVAL MUNDIAL DE POESÍA

Vale considerar que fue apoteósico. Que significó mucho reunir a muchos, a tantos poetas.

Que se convirtió en pretexto para volvernos a ver todos juntos, como totalidad, como comunidad, como humanidad bajo un mismo cielo, y probablemente con algunas diferencias de unos con otros, pero... con el saber de qué estamos bajo un mismo cielo y que es más lo que nos une que lo que nos separa.

Vale también reconocer que fue una jornada de solidaridad humana.

De repente todo el mundo escuchando, hablando, comunicando, en poesía.

Vale saber que esto de juntarnos sí, por los poemas, aumentó o hizo nacer vínculos, que en muchos casos ni suponíamos.

Y que el Festival en sí mismo fue un poema.

Y que hubo errores, algunas faltas, algunas calamidades en las citas, el transporte, algunas falta de información... pero que las presencias, los poemas, las palabras de acercamiento, el afecto, el humor en positivo, el paisaje del encuentro, la hermandad, la risa, las ganas de compartir y muchas cosas más: valieron la pena.

Que las fechas del Festival coincidieron con asuntos tan graves como el desastre de las inundaciones, lo de Las Tejerías, lo de El Castaño, también, pero que de igual modo, la tragedia se vive con menos dolor cuando la solidaridad expresada

en la comunicación y la búsqueda de soluciones en colectivo, también ha tenido que ver con la Poesía.

El hecho es que saber que todo el país quiso ponerse a tono con la palabra poética, y acertadamente vimos viviendo un espacio en el pronunciamiento enunciativo del poema, que nos hizo vivir como una sola familia, aun con diferencias políticas y de otros rubros.

Algo se despertó entre todos, y valió la pena.

Porque al final, la poesía, puede ser, de mejor manera, creada por todos, en colectivo plural.

Y resultó una hermosa experiencia.

22/10/22



LA OBRA DE ALEXIS MUJICA MIRADA DESDE EL 2022

La Negra Hipólita, amado personaje de la historia de Venezuela, por su vínculo con nuestro querido Simón Bolívar, convertida o reproducida por una escultura, obra del artista Alexis Mujica, está ubicada junto al parque Fernando Peñalver, en las cercanías del río Cabriales de la ciudad.

Probablemente es la obra de Alexis Mujica que ha alcanzado mayor popularidad a través del tiempo, por aquella a quien representa y por el artista que la llevó a cabo.

Nos es dado suponer que el escultor, en el proceso mismo de elaborar esta escultura, esfinge del personaje histórico, puso mucho de sí mismo en lo relativo al hecho de dotar a ese rostro y el carácter general del personaje, de un calor humano, de una mirada y acto gestual permanente, que le otorga aquello característico que suponemos del ser humano que fue, o a quien representa, y quien, se nos ha enseñado, tuvo a su cargo al Simón Bolívar niño que la Historia de Venezuela refiere.

Si la contemplamos en su lugar en el Parque, me darán la razón. Porque hay una cierta ternura en su mirada y otros detalles, de su circunstancia física, emulada en las descripciones de los escribientes de nuestra Historia Patria.

Cuando la vemos, algo nos llama como a conversar con ella, a aceptarla casi como si estuviera viva, algo cálido que

emana de su sola presencia. Y es el artista, Alexis Mujica, el verdadero responsable de tal cercanía.

La obra general del escultor pasó por varias etapas, y me atrevo a considerar que es posible que haya sido él el artista más joven del Grupo del que formó parte, me refiero a “Nueva visión”, en donde le acompañaban un buen grupo de creadores de la región.

Esta gente, considerada como grupo artístico en Valencia, progresivamente vivió una cierta dispersión y se disolvió esa instancia de colectivo, mientras podemos decir que Alexis Mujica mantuvo como espacio de su vida a Valencia, Carabobo, en la relación consecuente de su trabajo como artista y en su vínculo con este territorio como lugar de permanencia.

Había nacido en Tucacas, una población a la orilla del mar, y puede que ese movimiento sonoro de las olas y el continuo contacto con la respiración del aire marino en sus primeros momentos de vida, haya tenido que ver con su noción de libertad y la amable esencia de observador sentimental que le caracterizaba.

Aquí vivía su familia, sus amigos, sus compañeros de grupo y fue esta Valencia el contexto urbano donde se desarrolló como artista y como ser humano.

El Museo de Arte Valencia (MUVA) ha colocado recientemente, en lugar visible, privilegiado, como celebración aniversario, esa obra de Mujica, que forma parte de la colección de la institución, obra premiada por el Salón Arturo Micheleña de 1981, a la cual tituló “Montacadáveres”.

Como habrán observado se trata de una figura humana, un hombre sentado, en actitud arrogante, que señala fuerza y vigilancia. Tiene en su mano una especie de lanza, o más bien un torniquete de pinza, como un alicate gigantesco, el hombre esta semidesnudo, dividido a la mitad en lo que a cubrimiento del cuerpo se refiere. Y hay algo que nos produce rechazo y miedo en su imagen. Sus facciones intimidan a quien lo mira, y uno de sus brazos sostiene con propiedad la gigantesca pinza. ¿Se trata de un torturador? ¿Acaso un ordenador de cadáveres de torturados? Todo en él es intimidante.

Las incógnitas pueden ser varias, contestadas diversamente por espectadores de la misma obra. Pero se trata de una presencia que impacta y crea una sensación de tortura a cualquier espectador.

Damian Bayon, en su estudio relativo a la escultura como arte, en contraste con la pintura y otros lenguajes, nos recuerda que la obra escultórica: “es un volumen solo”, “Para conservar toda su potencia la escultura debe limitarse al tema único: objeto en sí aislado. Sólo de esa manera se verán bien sus perfiles, sólo así lo que tiene de afirmativo y absoluto se impondrá al que mira o toca”. (Bayon, p.149).

Y tenemos dos particulares ejemplos, al citar tanto la escultura de La Negra Hipólita, como al referirnos al “Monta-cadáveres”, dos referencias de lo humano con características radicalmente opuestas.

El escultor que fue Alexis Mujica tenía un conocimiento magistral de su oficio, y estas muestras lo dejan establecido.

El elegir la escultura, cuando los de su entorno se sentían cómodos en la pintura, el grabado y otros contextos y herramientas, señala una actitud de natural riesgo, que lo define con rasgos de consistencia personal y carácter de determinación.

La escultura, señala Damian Bayon, es un arte más difícil que la pintura: “Es un arte más concreto, y cuenta con menos recursos”. E insiste al decirnos: “Es quizás más difícil ser un gran escultor que un gran pintor, en razón misma de que la escultura cuenta con menos recursos que la pintura”. (Bayon, *Construcción de lo visual*, p.144).

Indudablemente hay tensión en las dos esculturas a las que aludimos de Alexis Mujica, y de muy diferente manera.

En el caso del Montacadáveres, que es un personaje cercano al torturador, lo coloca sentado y con una herramienta feroz a mano. La noción de tensión está supeditada a su oficio, a su rol en el lugar del mal, al hecho de ser parte de la ejecución de la tortura, de la afrenta a los otros.

En cambio, al contemplar la imagen de la Nodriza, la Negra Hipólita, su circunstancia corporal semeja un ritmo, una fuerza vital, un rasgo, generador de ternura y serenidad. Y es como si llamara al espectador a acercarse a ella.

Montacadáveres es un personaje que evoca al torturador, sin lugar a dudas, y esa escultura, esa figura humana sentada, con una gigantesca pinza afilada entre manos, produce repulsión y miedo al espectador, alude, desde nuestra óptica, al torturador como personaje arquetípico. Obtuvo el Premio más importante del Salón Michelena en 1981.

Este contraste de las dos obras sugiere la escala de valores afectivos y la mirada sobre el mundo social del artista, plasmada indudablemente en la caracterización de personajes de su obra.

El amor, la solidaridad, el encuentro de coincidencia sentimental, en la imagen de esa mujer de rostro diáfano, de calidez amorosa en cada detalle, que nos resulta la Negra Hipólita, cuyo sello sustancial es el afecto, la ternura sencilla, se enfrenta dimensionalmente al personaje del Montacadáveres en el otro extremo de carácter significativo, el torturador.

La ausencia temprana de Alexis Mujica nos conmueve, porque pensamos que su madurez en el plano intelectual relativo a la obra creativa, hubiera tenido continuidad, por su esencial sensibilidad, su inteligencia creativa y la destreza en el dominio de materiales de alto y difícil calibre, como el hierro sustancial en su obra escultórica.

Obtuvo varios reconocimientos por su obra, entre ellos: Fondo de aportes mixtos a las artes (Fundación Polar y Fundayacucho) 1994, Tercer Premio Bienal Francisco Narváez 1988, Segundo Premio Salón de Escultura de Barquisimeto 1982, Premio Andrés Pérez Mujica, XXXVIII Salón Michelena 1981, Premio Vicson para Escultura, XXXIV Salón Michelena 1976.

Su nombre está en la cúspide de esa área de las Artes plásticas en el país y la América Latina, y queremos recordarlo desde ese pedestal bien merecido, como una de las figuras fundamentales de la historia de las artes visuales en el país

y nuestra América Latina, tanto como el ser amoroso, con disposición a la comunicación que conocimos.

29/10/22



DOS PÉRDIDAS FUNDAMENTALES: HEBE Y PABLO

Dos decesos fundamentales nos han removido los sentimientos y más allá, en los últimos días, nos referimos a la muerte de la gran madre argentina Hebe de Bonafini y, por otro lado, la muerte del cantautor cubano Pablo Milanés.

Ambas personalidades ligadas a la política, con vidas de gran ajetreo público, ambos apasionados y polémicos, con voces que significaron el convertirse en luz para grandes grupos de la población, sobre todo en nuestra América Latina.

Polémicos en sus revisiones de la acción y ambos fieles a lo que consideraron debía ser el manejo de la actividad política en Argentina o Cuba.

Les seguíamos la pista a través de las redes noticiosas, en pro o en contra, pero se convirtieron en linternas de sucesos y actitudes para varias generaciones.

En el caso de Hebe de Bonafini hablamos de las famosas Madres de la Plaza Mayo, con el arrojo y la eficacia de una convocatoria que reunió al mundo entero en el conocimiento de lo que ocurría con el gobierno militar argentino y sus circunstancias negativas. En el caso de Pablo Milanés, en la mirada suya desde la Cuba conocida, y después en su enorme tarea docente, pero ya desde España, en la formación musical.

Nuestra generación creció conociendo la poesía de Nicolás Guillén cantada por Pablo Milanés, y por otra parte él en sí fue una de las figuras más famosas y reconocidas, al lado de Silvio

Rodríguez, de lo que fue la Nueva Trova Latinoamericana. La sentimentalidad enunciativa de sus canciones nos acompañó en la adolescencia y más allá, y será imposible de borrar en la memoria.

Ahora sabemos que sus hijos son nueve y que conoció y convivió con nueve nietos, ya desde España, quienes aparecen como trovadores consecuentes siguiendo a este Pablo, abuelo y padre.

Nuestra historia Latinoamericana conlleva sentimientos, acciones y reflexiones al respecto que nos reúnen en un solo territorio y acaso en un mismo modo de vivir la sentimentalidad que nos formó, a través de acontecimientos, situaciones, triunfos y derrotas que nos llevan a la fraternidad.

Las Abuelas de la Plaza Mayo, con sus pañuelos amarraditos, sus presencias en distintas protestas, y siempre en disposición valiente contra la dictadura militar argentina, se hicieron parte del escenario mundial con Hebe de Bonafini a la cabeza, por unas cuantas décadas; a ella le correspondía ya el descanso eterno y no será olvidada.

E igualmente Pablo Milanés ha despertado una ola enorme de sentimientos con su deceso, haciéndonos recordar y refrescar el recuerdo de su voz, sobre todo entonando los versos del gran Nicolás Guillén, más los propios acordes y la voz del constante intérprete.

Nos queda decir a ambos: “¡Descansen en paz. No les olvidaremos!”.

26/11/22

ASSANGE EN NAVIDAD

Uno de los casos más conmovedores de injustificado acoso es el del periodista australiano Julian Assange.

Cada vez que pensamos en un ejemplo real de lo que significa la injusticia en cuanto a comunicación y evidencias de acoso injustificado recordamos éste. En este diciembre 2022, la situación de este mártir de la información no ha cambiado en su favor ni medio milímetro.

Este periodista lo único que hizo fue dar a conocer de modo evidente una serie de acontecimientos delatados indistintamente en las redes sociales, que ponen en evidencia hechos señaladores de injusticias. Por lo cual ya lleva doce años condenado a cárceles en las que, definitivamente, quieren encerrarlo de por vida.

El acoso judicial se ha convertido en su entorno mientras viva, y esta circunstancia ha levantado olas inconmensurables de afectos a su causa, como ha de sentirlo cualquier ciudadano del mundo que crea en el derecho a la libertad y la justicia verdaderas.

Él es un símbolo de periodismo justo, con conocimiento de causa, lo que debe ser una bandera del derecho a la información en el mundo entero.

Es un símbolo internacional, que cada vez que se nos recuerda su acoso judicial, su encierro permanente, sus encarcelamientos aquí y acullá, tiempo en el cual, por lo demás, ha conocido a quien ahora es su esposa y madre de

sus hijos, siguiéndolo a todas partes donde le trasladan y maltratan.

Su criminalización es tan condenable que se ha vuelto un símbolo indiscutible del verdadero periodismo y la ética desde donde quiera vérselo.

La ola de firmantes por su libertad le da la vuelta al mundo. Y esta será otra Navidad para horrorizarse de la tremenda injusticia que simboliza su aprehensión. El 7 de diciembre de 2010, el responsable de Wikileaks fue apresado por primera vez estando en Londres. Y así comenzó su calvario indetenible.

La que se ha convertido en su esposa es una mujer periodista, que precisamente fue a entrevistarle acerca de su circunstancia, y quedó prendada de este símbolo de la justicia y el arrojo por la verdad.

Sobre Assange pesa una Espada de Damocles muy pesada, y su pareja enamorada de su valentía, ha tenido ya dos hijos (uno de 3 y otro de 5 años), de este prócer de la verdad justiciera, engendrados en el correr del tiempo de una cárcel a otra, sin intermedios.

Estados Unidos, o su gobierno, quiere juzgarlo, acusándolo de “criminal de guerra”, porque ha puesto en escena documentos, crímenes de guerra estadounidenses en Irak y Afganistán.

Assange ya está definitivamente en la historia de esta humanidad contemporánea y es imposible borrarle de la misma, aun mientras la inmensa injusticia que impide su derecho a la libertad navega en la más profunda incertidumbre.

11/12/22

AÑO NUEVO, VIDA NUEVA

El año termina y, como es usual, llevamos a cabo un acto de revisión necesario e inevitable, que nos lleva como a situarnos en el sitio, teniendo conciencia del “para dónde vamos” o “qué deseamos” a continuación en este vivir en el contexto de un entorno que conocemos y con frecuencia celebramos.

Por un lado, están los familiares y amigos que constituyen el lugar de los afectos cercanos en la realización de los afectos en el paisaje del día a día. Por el otro, los proyectos por realizar, desde terminar de escribir una novela, hasta el de leer algunas pendientes, reactivar vínculos, en la solidez de los afectos, retomar los afectos que nos atañen cercanamente, y por este vivir con las relevancias imprevistas del día a día, hemos dejado sin la salutación cotidiana, desde cerca, con la caricia del encuentro inmediato demostrativo, en el risueño andar de la presencia expresiva.

Diciembre es el tiempo ideal de ese retomar los hilos, con un: “¿Y dónde fue que quedamos?”, recordando instantes, tiempos, donde el agrado de los encuentros renovaban el diálogo, la constancia, el cariño, en definitiva, pronunciado sin reservas en un compartir asuntos en común, para la alegría y la colaboración fructífera que asegura la convivencia en lo mejor de sus términos.

Este es el tiempo también para revisar proyectos ya iniciados en realización y que requerirán un empujoncito para

llegar al final esperado o para darles cuerda en el presente correspondiente.

Y hasta el día para hacer esa llamada que hemos aplazado por la necesidad ejecutora del día a día, pero que sigue en nuestra mente y corazón como lo necesario indefectiblemente.

Ahora, sin titubeos, pues, hay que hacer esa llamada, llevar a cabo esa visita, enviar ese mensaje por el correo electrónico, pronunciar las palabras que el otro espera, reconocer los detalles del amor y el humor cálido, sencillo e infinito de quienes nos han acompañado y se mantienen en nuestro entorno, y seguir soñando con la mirada puesta en la esperanza plena en un mundo en concordancia con lo que pensamos en términos de idealización. ¡Y Feliz Año Nuevo a todos!

31/12/22



JOSÉ MARTÍ, SÍMBOLO DE VANGUARDIA PERMANENTE

Una de las presencias más extraordinarias de nuestra historia Latinoamericana fue, sin lugar a dudas, la del prócer cubano José Martí.

Todas las circunstancias que nos relatan su historia, cada uno de los pasos que llevó a cabo en su vida pública son de una significación profunda, en cuanto al reconocimiento en él de una conciencia clara, pensante, determinada en su concepción de la emancipación y la necesaria independencia de nuestros pueblos latinoamericanos.

Su historia, su vida, su literatura, su entrega, su vínculo con la Independencia y la historia de Cuba, es un cielo lleno de circunstancias y sentidos que nos arropa a los latinoamericanos por múltiples razones.

El que Cuba decidiera dedicar el año completo a su celebración nos resulta un acierto en todo el sentido de la palabra.

Confieso que personalmente mi vínculo como lectora con Martí nació el día en que mi padre me regaló un libro que resultó ser una edición especial de todos los ejemplares de La Edad de Oro, el periódico que creó el prócer, especialmente dedicado a los niños latinoamericanos. El que aún en nuestros días considero imprescindible para que las generaciones nacientes de latinoamericanos entiendan desde temprana edad, lo que significa la conjunción de elementos históricos y en general culturales, que nos dieran una explicación poética,

científica, sentimental y hasta filosófica de quienes somos naciendo en estos territorios, y abarcando las culturas del mundo, en serena convivencia.

La figura y la obra de José Martí para mí personalmente, constituye un bastión importantísimo en el camino de los pasos que vamos dando, desde esa construcción que se inicia en la niñez y es un camino de encuentros hilvanados entre lo real y lo soñado, lo vivido a través de la palabra que relata y explica, pero que paralelamente se conecta a la ilusión, los sueños, el misterio y la aventura.

Es por ello que al escribir mi novela “Solitaria Solidaria”, José Martí pasó a ser un personaje en ella, en el afán primordial de darle un lugar dentro del mundo de la reconstrucción y el ensueño personal, como un voto de aplauso definitivo, en lo personal, como un grano de arena o una ola del mar, en el inmenso tesoro de aportes que todos los latinoamericanos debieran considerar a la hora de celebrar una figura con la fuerza inteligente y amorosa, de todo lo que ese intelectual, poeta, luchador, dejó como regalo a todos nosotros y a las generaciones venideras. ¡Salve, José Martí!

Celebramos todas las actividades que por estos días se llevan a cabo en su honor. Y ojalá las escuelas, desde nivel primario, consideraren el dar a conocer el alcance de su importancia a nuestros niños venezolanos.

28/01/23

RIGORES DEL PASADO SOBRE SER MUJER

Con frecuencia, cuando elegimos lecturas de modo azaroso, descubrimos en ese afán que lo elegido reconoce puntos de encuentro en asuntos que flotan en el entendimiento, pero cuya filiación intertextual no teníamos presente.

Nos gusta entrar en ese juego de circunstancias que nos lleva a bucear en aguas profundas sin haber tenido un plan para ello.

Cuando jugamos con la posibilidad de escribir una novela ubicada en un tiempo particular del pasado, lo primero que se hace necesario es revisar costumbres y circunstancias que correspondan a la época en cuestión, ello nos lleva a tener información, por ejemplo, de siglos pasados, que nos llevan a descubrir lo lento que ha sido el proceso histórico para el acercamiento de los derechos entre hombres y mujeres de nuestra contemporaneidad.

En ese escudriñar datos en diversos tiempos y circunstancias nos tropezamos con asuntos que nunca hubiéramos imaginado, como el hecho de que en 1882 era problemática la posibilidad de dar oficio de maestras a mujeres que fueran casadas, dado que tales tareas se consideraban solo para solteras o viudas.

El asunto es tan complicado que cuando se decide que tal circunstancia no tiene razón de ser, se concede tal permiso, con excepción de las Escuelas Federales del Distrito Federal, dado que “estando la mujer bajo la potestad del mari-

do podría creerse que carece de responsabilidad legal cuando por obedecer al marido falta a sus deberes especiales”.

Y de allí se extiende todo un documento que hace ver a la mujer como alguien sin voluntad propia, “dado que por obedecer al marido ella puede faltar a sus deberes especiales como maestra”. Y estamos hablando del siglo XIX que no está ni tan lejos.

Un ministro de apellido Dominici, de 1883, se pronuncia señalando: “La aceptación del magisterio, sin que el marido haga oposición a ella, envuelve por parte de éste el asentimiento a los deberes oficiales que su esposa ha contraído, y desde luego su autoridad como jefe de familia no puede extenderse hasta hacer inculpable el descuido o falta que como maestra cometa su mujer, ni ésta debe considerarse obligada a obedecer las órdenes de aquel, cuando esas órdenes tiendan a la infracción de los deberes oficiales que tiene contraídos”.

O sea que, seriamente, la situación de la mujer era poco menos que la de un peón de hacienda que faltase a sus tareas por andar ocupándose de otra cosa fuera del oficio que le era estipulado.

Por otra parte, nos encontramos con información en relación a lo que ellas deberían aprender en las escuelas: “costura, bordado, lectura, escritura, aritmética, gramática castellana y francesa, urbanidad, elementos de geografía e historia, e higiene doméstica”.

Y con relación al profesorado dicese: “únicamente cuando fuera imposible conseguir señoras o señoritas competentes, se escogería a caballeros”...

En fin, y estamos hablando del siglo XIX, no hace tantísimo... Así que pónganse en sus lugares por un momento...

Los datos son de un interesante ensayo de Ermila Troconis de Veracoechea, titulado: “Indias, esclavas, mantuanas y primeras damas”.

04/02/23



UNA MIRADA DESDE LA LECTURA A CARABOBO

Texto leído en el MUVA el sábado 11 de febrero de 2023 en el marco de la programación relacionada con la exposición «Carabobo 2021. La escala de la historia. Fotografías de Rodrigo Benavides»

El término “leer” ha crecido en su profundidad, alude a entender en varias dimensiones, descifrar en buena medida, según la circunstancia.

Por eso hablamos de leer no solo un texto escrito, sino de leer el paisaje, leer una sonrisa, una sombra, un cambio en su descripción relativa al clima, un gesto, una señal o muchas.

De modo que, cuando aludimos a leer las imágenes del Campo de Carabobo, el extenso territorio dónde se llevó a cabo la Batalla, que se considera día el triunfo a los patriotas connacionales frente al ejército español, estamos refiriéndonos a una noción significativa por la transmisión de un conjunto de elementos, que como tales, comprenden el aglutinar percepciones, todas válidas, basadas en un universo de abstracciones bajo el lema: País.

En el mundo primario de la justificación inmediata, nos remitimos a un territorio rural, con coordenadas precisas, una ubicación particular, una vegetación particular, un paisaje dado, pero es en el orden de lo simbólico contextual que ese espacio, con nombre y apellido, pasa a transmitir una concepción histórica con una complejidad de significados.

«Campo de Carabobo, el lugar donde se llevó a cabo la Batalla de Carabobo». Así su más sustancial sello significativo alude a una acción de primera línea para los anales de la Historia de Venezuela como territorio-país.

Entonces, este enunciado devela o remite a una serie de significaciones precisas, ancladas a la Historia Patria, aludiendo a estrategias de campo en batalla, a personas, paisajes, reglamentos, huellas parentales, capítulos y detalles generados desde muy distintas percepciones posibles, que se anotan en la identidad de esa huella-país.

Descubrirlo desde esta perspectiva lo convierte en un territorio para ser leído, desde múltiples maneras, y de hecho ese espacio rural tiene entonces un sello significativo y un lugar en el contexto en torno a nuestra historia nacional.

Si lo pensamos en términos de la esfera de los lenguajes de creación, podemos relativizar su circunstancia a la obra de los pintores que se han ocupado de la gesta de aquella Batalla de Carabobo, de la cual se registran anécdotas particulares, de lo llevado a cabo por los guerreros que participaron en ella, ejecutando sus hazañas sobre ese espacio territorial.

Y sin duda habría que implicar desde soldados rasos a militares de carrera, quienes son nombrados en los textos que remiten al recuento de la Historia Patria de Venezuela en los momentos de ese desenlace tan significativo.

A esa tarea rigurosa y expedita se dedicó el realizador Luis Alberto Lamata para la creación de su interesante serie televisiva, en la que nos cuenta circunstancias y detalles en torno

a los sucesos que condujeron a la Batalla y al proceso de su ejecución.

Cuando estaba por celebrarse el gran aniversario de esa Batalla de Carabobo, el diario de prensa Ciudad Caracas mantuvo en guardia a varios de sus periodistas, quienes se venían aquí [al Campo de Carabobo] con el fin de entrevistar a gente que hoy día constituye la población de ese territorio y su entorno, en una búsqueda de pesquisas que nos orientaran a conocer en qué medida el habitante de ese espacio tiene una imagen significativa en relación de lo que ese lugar físico es, en el ámbito de lo simbólico-histórico para el país y sus con nacionales.

Posterior a esas programaciones de recordatorio de aquellas circunstancias y aconteceres celebrativos, hemos tenido la oportunidad de disfrutar de la exposición del fotógrafo Rodrigo Benavides, Premio Nacional de Fotografía, quien llevó a cabo una serie bastante completa de su obra fotográfica dedicada a imágenes del Campo Carabobo, en la visión del hoy, desde su mirada personal, en nuestra contemporaneidad, y expuso buena parte de ese trabajo en el Museo de Arte Valencia (MUVA).

Su exposición se anota en ese contexto del mirar un espacio territorial dado, que tiene simbólicamente una gran trascendencia histórica, y de hecho es importante para todos nosotros, y analizar, la relación que puede producirse entre la percepción de esos espacios del Campo de Carabobo directamente y la visión que transmiten tales fotografías directamente de ese espacio-lugar en su dimensión hoy.

Estamos tomando conciencia de que ese lugar, que sabemos corresponde al haber sido escenario de tales o cuales circunstancias, que implicaron anécdotas y personajes, tiene un subrayado imborrable en el contexto de nuestra historia nacional.

En la escuela nos enseñaron que Negro Primero alcanzó a decir algo cómo: “Vengo a decirle adiós, porque estoy muerto” a José Antonio Páez, y anécdotas como esa completan un conjunto de imágenes que se nos describen, una y otra vez, en el proceso de nuestra escolaridad y que vivimos o revivimos de diversas manera en el trayecto mismo de la recepción, en nuestra vida como alumnos de las cátedras de Historia de Venezuela desde la escuela primaria.

Espacios, personajes, diálogos posibles, paisaje, todo se interioriza y va diseñando un cauce combinatorio, que es una realidad para la construcción misma de nuestro imaginario en la ubicación de aquello que la “Historia Patria” nos relata.

Si establecemos algunas coordenadas comparativas con otros casos similares, pensamos por ejemplo en aquello que cuentan *La Ilíada* y *La Odisea*, con un “núcleo histórico notable”, y encontraremos que ha resultado difícil a los especialistas “probar siquiera que haya existido Troya”. (Delgado J., *El bosque de los libros*, pág.35). Y estamos hablando de los poemas homéricos y la historia griega.

Me alejo del tema porque estamos relativizando nuestra Historia de Venezuela, y lo que ha tenido que ver con un territorio dado, donde se realizó una batalla que fue concluyente

para el proceso de su independencia. Pero el paralelismo es válido.

Ayer, cuando Rodrigo Benavides y Luis Alberto Lamata exponían su perspectiva dimensionada en términos territoriales, pensamos también en esa dimensión desde un paisaje, un lugar, y las posibilidades de creación alrededor del mismo.

En efecto, la imagen de un territorio como el ocupado por el Campo de Carabobo, como escenario de la Batalla más importante de la gesta libertadora, puede servir de cuadro inspirador para la creación en diversos lenguajes, como la serie fotográfica de Rodrigo Benavides, o la serie de televisión escrita por Lamata acerca de la gesta libertadora, y son prueba de las relaciones que pueden establecer las y los creadores desde diversos lenguajes del arte y la literatura.

Es un hecho que no promueve discusión, por el contrario: moviliza la certeza de inventar a partir de una noción de identidad, de identificación con el territorio, lo que puede ser motivante para un artista, para un creador que instrumente el lenguaje que conciba de su mayor afinidad.

Cada lectura significativa de ese espacio puede movilizar hacia la elaboración de nueva obra, reveladora de facetas distintas de esa misma identidad, necesaria sustancialmente para dar alma a lo creado, desde los muchos códigos posibles del arte y la literatura.

Rodrigo llevó a cabo un trabajo de registro fotográfico desde su mirada y Luis Alberto Lamata diseñó y produjo una serie dramática televisiva para contar sucesos históricos, con perso-

najes con respaldo real combinados con otros ficticios, ambas realizaciones son buenos ejemplos de lo planteado, como generadas por ese espacio cuna de la batalla fundamental de la gesta libertadora, que es el asunto central que nos ha reunido estos días, y consideramos este un diálogo que ha valido la pena y nos ha nutrido muy positivamente, por lo que damos las gracias a los impulsores del mismo.



MAFALDA ESTRENA UN MUSEO DE LA CULTURA RENOVADO

La Gobernación de Carabobo acaba de anotarse un montón de puntos importantes con dos aciertos maravillosos: la restauración del Museo de la Cultura y la exposición de Mafalda con toda su pandilla.

Con relación al Museo debemos destacar que quedó mejor con la renovación y sus variaciones de lo que era cuando nació. Es notable que los cambios le dan un mejor aspecto y un atractivo especial con ello; el uso del blanco abre un espectro particular desde la misma consideración visual, que tiende a dar la impresión de amplitud y crecimiento general.

La rotación de la estructura en esa espiral de subida es más atractiva, porque ganó en iluminación y, en general, los espacios se proyectan de un modo nuevo.

Y la imponente exposición de todo lo relativo a Mafalda y su pandilla, la obra de Quino, con un mes de estadía en el Museo, con visitas de las escuelas ya programadas y demás yerbas, resulta un acierto para aplaudir de pie por largo rato.

Hemos vivido una velada estupenda con esta inauguración y todo su contenido.

Con relación al Museo, ya nos “soplaron” que será la sede del próximo “Salón Michelena”, lo que será glorioso, no solo ahora el que se retorne a ese evento tan importante para Carabobo y el país, sino también porque se contará con un espacio digno, espacioso, bien dotado, para que disfru-

temos también de las obras a exponer, ¿qué más se puede pedir?

La gran exposición de Mafalda y su pandilla es un regalo particular para los de mi generación y más grandecitos, pero allí nos enteramos de que también lo es para los niños y adolescentes de las generaciones posteriores en pleno crecimiento, porque ya está armada la programación con las escuelas para que niños y adolescentes tengan un paso productivo por estos espacios repletos de información, diseñados con alegría y buen gusto, donde todo está inteligentemente planificado para que niños y jóvenes asistentes se conviertan en fanáticos de estas historietas y sus personajes, pero no sólo para divertirse, sino también para reflexionar desde sus diversas edades acerca de lo humano y lo divino, conectados a realidades posibles vistas desde ópticas particularmente diversas, desde las personalidades de los protagonistas de la pandilla en las historietas.

¿Qué más podemos pedir? Felicítamos con creces estas iniciativas maravillosas con la seguridad plena de que las decisiones tomadas al respecto reúnen elementos absolutamente acertados, y no queda más que aplaudir con entusiasmo lo realizado y dar las gracias como habitantes de este estado premiado.

21/02/23

FABULADORES DEL COLOR

En el recuento de la obra de los artistas venezolanos que desarrollaron, y desarrollan hoy, su visión del mundo a través de las artes plásticas, la asumida por los pintores ha tenido sus reconocedores en varias voces de la crítica de esta área, a quienes de ninguna manera se les puede ignorar.

Entre ellos, reconocer a Mariano Díaz es de justicia obligatoria. Conocimos a Mariano en el ámbito mismo de la relación con el tema, en el contacto amable y apasionado, de su relación con nuestros padres (él crítico, ella artista plástica), y al calor de conversaciones apasionadas situadas en los temas correspondientes.

Don Mariano fue un apasionado observador de la obra de esos artistas diseminados por el país y fue un cultor de sus obras. Y consideramos que quienes se han ocupado de escribir acerca de los pintores han sido antorcha de iluminación en el camino para asegurar la historia de varias generaciones de artistas, cuyas obras hoy serían desconocidas, sino fuera por la pluma de estos señores, y entre ellos Mariano Díaz ha sido antorcha de las principales.

Si solo revisamos libros suyos como *Fabuladores del color*, descubriremos cómo fue meticuloso observador, y apasionado cultor de la pintura de quienes se lanzaban desde su viva relación con la pintura al llevar a cabo una obra delicada y cuantiosa, siendo honestos transmisores de sus percepciones vividas del paisaje y el entorno en general, con condición y estilo pro-

pios, devolviendo al espectador los secretos del reencuentro con realidades propias de un encuentro personal auténtico con el entorno y su poesía interior propia.

En la recopilación de pintores reunidos por su obra, Fabuladores del color, Don Mariano recorre la obra de pintores de todo el país, de estilos totalmente disimiles en esa caracterización, y demuestra su acercamiento a la obra de estos artistas en actitud de digna celebración. Así conocimos a Víctor Millán, Elsa Morales, Antonio Padrón, Homero Navas, Antonio Pinto, Cleto Rojas, Gerardo Rosales, Dionisio Sifontes, Felicinda Salazar, Mariantonieta Urbina, Margarita Soto, Doraelina de Vera, Josefa Sulbarán, y muchos otros, gente de todo el país, que venía llevando a cabo su obra pictórica con la delicadeza y la concentración que les comunicaba con el paisaje de su entorno inmediato, y Don Mariano tuvo la facultad y el orgullo de acercárseles a uno por uno, para observarles en el acto mismo de realizar sus trabajos pictóricos, reconociendo su arte y las posibilidades de sus imaginarios.

Hoy consideramos, más que nunca, que Mariano Díaz merece un reconocimiento por haberse dedicado a esta tarea, creando una bibliografía fundamental en el reconocimiento a la obra de estos artistas, que hoy admiramos a través de sus libros, y por ellos pasan a formar parte del acervo artístico del país con reconocimiento histórico pleno.

12/03/23

TANIA GARCÍA, VOZ DE LA ESPERANZA

Tania García tiene una vida muy movida desde que los recitales de canto acompañan buena parte de los eventos que se suceden en Valencia, o viéndolo desde otra óptica, son los recitales musicales los que promueven la movilización pública cuando un acto de presencia activista está por llevarse a cabo con la voz de Tania García.

A Tania la conocemos desde tiempos inmemoriales, cuando habitábamos los pasillos de la Universidad de Carabobo, y esa circunstancia constituía para nosotros y otros la única realidad posible del día a día.

Pero la Tania con la que hoy nos encontramos es otra persona, ella ha elegido la música y con ello ha creado en su entorno la presencia de un público de diversas generaciones que la ve y escucha con un cariño, de simpatía “a flor de piel”

Tania se ha convertido en la voz que canta en los conciertos más populares de esta Valencia carabobeña, y su carisma se extiende por todas partes, despertando la admiración y el cariño de los valencianos.

Hoy tenemos la oportunidad de conversar con ella y compartir ideas sobre sus empeños musicales y el carácter de su cercanía afable y sentimental con un público que la quiere y acompaña con el mejor de los afectos.

Tania García nació el 14 de julio de 1950, en tiempos de los inicios de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en nuestro país.

Nos cuenta que vino al mundo en un parto de morochos con su hermano Alexey, y que ese nacimiento se produjo en Cabimas, estado Zulia:

Tuve siete hermanos, dos están fallecidos. Soy morocha, de Alexey. Somos de Cabimas, mi hermano morocho murió hace dos años. Crecí en Punto Fijo, porque mi abuelo Rafael, que era como mi papá, era militante comunista y lo botaron de su trabajo. Me crié, pues, con esos abuelos, Catalina y Rafael, ellos se quedaron con los morochos, que éramos Alexei Fiodor y yo, porque además mi madre se casó y formó como otra familia.

¿Entonces creciste separada de tu mamá biológica?

Solo después de adulta tuve una relación más estrecha con mi mamá, María Concepción, ella tuvo otros hijos con su segundo marido. Yo me caso en casa de mi abuelo materno. La relación con mis abuelos era como la que se tiene con los padres. Tenía dos tíos: Amador y Melecio. Ellos llevaban el sustento, trabajando con la Shell, pero a Amador lo botaron por comunista. Por eso en esa casa conocimos, siendo nosotros niños, a varios dirigentes, por allí pasaban Manuel Taborda, Jesús Farías, Arge-lia Laya (ella cuando ya yo era mujer), Olga Luzardo, Alcides Hurtado, mucha gente pasaba por allí, nuestra casa era como un “punto” para pasar a comer, en la clandestinidad. De hecho, yo a los 8 años comencé la militancia siendo pionera del partido comunista hasta el 70, 71, cuando se funda el partido MAS. Yo llegué a Valencia con José, mi primer hijo, de 11 meses de

nacido, casada con José Rugeles, quien se vino antes que yo. A él lo botaron también por comunista, no le daban más trabajo y se vino a Carabobo, él había estado preso en Curimagua, por lo político. Cuando lo soltaron se vino a Valencia. Aquí montamos la casa familiar y nacieron Endrina, Gamal Ernesto, Indira Sinaí y Jacobo Salvador. Jacobo y yo fuimos trabajadores empleados de la Universidad de Carabobo.

¿Cuándo comenzaste a cantar?

Desde niña, en las actividades escolares y otros actos, me ponía a cantar mi tío Amador. Él me guiaba, y yo participaba en actos escolares y en la casa. Lo de la casa era un elemento más, cuando mi tío me ponía a recitar y cantar, mi tío tocaba cuatro y me acompañaba: “Dele así, dele asao”. Me enseñó poemas de Andrés Eloy Blanco, sobre todo, y también de los españoles Antonio Machado y Federico García Lorca. Por allí me inicié en estos menesteres.

¿Cuántos hijos tuviste?

Séis: José Rafael, Gamal Ernesto, Indira Sinaí, Endrina Katzalyn (nombre vasco), Jacobo Salvador y Carlos Esteban. Unos amigos vascos, que tenían una pastelería en La Alegría, me dieron esa idea del nombre Katzalyn.

¿Cuándo comenzaste con la música en términos profesionales?

Aquí en Valencia, desde la Universidad, en casas de amigos y en algunos eventos de organismos del estado. Fui coordinado-

ra de la Cátedra de Música Popular Latinoamericana Alfredo Sadel, de la Universidad de Carabobo, después de fallecido el profesor José Francisco García Marcano, de 1998 al 2001. Fui fundadora del Coro Estable del Teatro Municipal de Valencia, del 1987 a 1995. Sigo siendo presidenta de la Fundación Boleros del Mar, de Carabobo.

Y tienes un músico que te acompaña. ¿Cómo lo conociste y quién es?

Ricardo Matute, guitarrista, me acompaña en todos los eventos. Ensayamos periódicamente, así vamos ampliando el repertorio, Lo conocí en el MUVA, hace cuatro años, fue trabajador de la Universidad de Carabobo, ahora jubilado. Tiene más de treinta años conociendo su instrumento, y hacemos buen dúo, es comprensivo y nos acoplamos técnicamente.

¿Cómo escoges tu repertorio?

Lo escogía inicialmente en base al género del bolero, porque era lo que los amigos más pedían. En general es: Música popular latinoamericana, canciones revolucionarias, los himnos, la música o repertorio de Joan Manuel Serrat, de Mercedes Sosa, de Manuel Heredia, María Elena Walsh, de Simón Díaz, Pablo Milanés, Silvio Rodríguez.

En los conciertos, ¿qué te pide más el público?

Depende del evento. Si es algo en relación a la Historia, por ejemplo, a Bolívar y a Manuela, solicitan canciones latinoameri-

canas relacionadas a los personajes. Los boleros en las veladas románticas, en las reuniones personales, cercanas, agasajos de amigos, tiene que ver con el evento.

Últimamente estás presente en muchos eventos, ¿a qué se debe?

A que me conocen más y les gusta como interpreto. (...) Adapto el repertorio al público Latinoamericano, de Silvio Rodríguez, de Pablo Milanés, María Elena Walsh, pero puedo incluir los boleros, a la mayoría le gusta también la música romántica, sobre todo a la gente de nuestra generación.

¿Con que periodicidad tienes conciertos?

*Depende de las actividades programadas por entes culturales o políticos. Este mes de marzo hay múltiples, porque se celebra el **Día de Valencia. El 21 de marzo inclusive canto en la Plaza La Candelaria**, en una velada romántica dedicada a adultos mayores. Allí me invito Fundatur. Antes, el 18, hay una Velada Romántica en la Plaza de Lomas del Este, patrocinada por la Alcaldía de Valencia y los Consejos Comunales de la Parroquia San José.*

¿Qué sensación te produce el encuentro con el público?

Me satisface porque siento que les agrada el repertorio, por su respuesta inmediata, cálida, que demuestra que hay química, empatía, y eso produce una satisfacción que te hace convencerte de que hay una conexión particular con todos.

¿Qué autores venezolanos están en tu repertorio?

Chelique Sarabia, Aldemaro Romero, Simón Díaz, Otilio Galíndez... y otros.

¿Cuáles son las canciones más solicitadas? ¿Depende del tipo de público?

En boleros: “Una mujer”, “Regálame esta noche”, “Cómo fue”, “Solamente una vez”; en género Canción Latinoamericana: “La cigarra”, de María Elena Walsh, “Canción con todos” de Mercedes Sosa, “Dale tu mano al indio” de Daniel Viglietti; temas de Víctor Jara: “Plegarias de un labrador, Te recuerdo Amanda, El derecho de vivir en paz”, entre otros. Y temas de Alí Primera: “No basta rezar, Cunaviche adentro, Humanidad, Mamá Pancha”...

¿Cuáles te pide más el público?

Depende del público presente en el evento, si es romántico querrán un bolero, si es un evento político serán canciones latinoamericanas “contestatarias”.

¿Te satisface lo que haces?

Plenamente, sobre todo cuando yo misma siento que el público está en comunicación conmigo, y eso te dice que el objetivo se cumplió. La “química” que se produce.

¿Alguno de tus hijos se dedicó a la música?

Sí, Gamal Ernesto, estudió canto y profesionalmente fue productor musical, estudio en la Universidad Central de Venezuela

la licenciatura en Arte, mención Promoción Cultural. Tomaba con mucha seriedad su trabajo.

Gracias Tania, por tu canto, por tu solidaria participación en la vida de todo el que te escucha y te conoce.

19/03/23



ASDRÚBAL GONZÁLEZ: LOS BIÓGRAFOS DEL BOSQUE

Hemos recibido con gran tristeza, a través de prensa, la noticia del fallecimiento del investigador, escritor y promotor cultural Asdrúbal González.

Personalmente le conocimos poco, y la última vez que le vimos fue en el Centro Comercial La Granja, cuando se acercó, solícito, a saludarnos, en un espacio de mucha gente en diversas actividades.

Lo notamos muy delgado, sereno, con su sonrisa de siempre. Ahora nos atraviesa esta dura noticia de su fallecimiento.

Y recordamos que en uno de los estantes de la biblioteca, donde guardamos libros que nos han atraído por años, está: “Los biógrafos del bosque” de Asdrúbal González.

La belleza que encierra tal libro nos hizo, desde que nos encontramos con él, colocarlo entre los preferidos de la biblioteca personal.

Y por ello, entre otras acciones, valoramos en gran medida a un ser humano: curioso, talentoso y con una disposición natural a interesarse por todas las cosas de este mundo (lo propio de un intelectual y buen periodista).

“Los biógrafos del bosque” es un estudio sobre los pioneros naturalistas que se ocuparon de descubrir o hacer del conocimiento público, los tesoros naturales de San Esteban y otros parajes de la vertiente norte de la Cordillera de la Costa.

El investigador hace un recuento que va desde el siglo dieciocho hasta la contemporaneidad, en una revisión exhaustiva de quienes fueron haciendo notable la presencia y descubrimiento de la botánica natural de estos parajes.

Este libro es de los que más aprecio de mi biblioteca personal. Me llevó a tener curiosidad por el pueblo de San Esteban y otros parajes.

Asdrúbal escribió sobre investigadores que, desde otros continentes, vinieron y desarrollaron una gran curiosidad científica por la botánica de estos parajes.

Botánicos y geólogos, descubriendo los tesoros de San Esteban, Puerto Cabello y sus entornos, son estudiados por Asdrúbal, y en ese libro nos otorga los resultados de su investigación. El resultado es un verdadero tesoro, que merecería una reedición para despertar pasiones en nuevos lectores.

Nos da tristeza reconocer que hubiéramos querido conocer más de cerca a un ser humano que se dedicó a escribir un libro como ese y muchos más, evidenciando su interés por estas tierras de Carabobo y el mundo.

01/04/23



EL ASOMBRO Y LA OBRA

Las olas de calor extremo no han sido suficientes para hacer que pongamos de lado muchas cosas que nos mantienen interesados por estos días. Estamos, por ejemplo, pendientes del proceso de selección de las obras recibidas para el 65° Salón Michelena 2023, tanto como de las muchas actividades que forman parte del paisaje artístico del país en sus rutinas siempre novedosas.

Por allí circula la noticia del éxito del experimento de la poeta Azul Urdaneta con su método para enseñar a leer a los bebés, así como la continuidad llamativa de las últimas publicaciones del amigo Diógenes Díaz con sus artículos sobre el debate periodístico con el tema de los afro-descendientes.

El hecho es que hay movimiento entre temas muy diversos y vale la pena estar al tanto de ello. En especial, pensamos recientemente en la exposición de una artista radicada en Carabobo, quien acaba de tener un llamativo éxito en Caracas con su exposición, les hablo de Maigualida Espinoza.

Su obra y la originalidad de sus muestras, acompañadas de actos poéticos con gestos teatrales bastante originales, nos lleva a considerar que hay que estar pendientes de lo novedoso de su perspectiva en cuanto a la comunicación con los espectadores con esos gestos originales que acompañan una obra plástica con mucho por decir.

Nos encantó saberla reconocida por la Alcaldesa de Nguanagua y el hecho del éxito en Caracas, donde su obra sorprendió, sin lugar a dudas, a unos cuantos. Ahora falta que la

muestra sea expuesta en Valencia para el asombro de nuestro municipio (dado que vive y pinta en Naguanagua).

Esperamos, con seguridad plena, que la importancia de su obra tome espacios significativos en estos territorios en un reconocimiento a su autenticidad y valentía. Una interesante lluvia de gestos que prueban que podemos actuar colectivamente en manifestación de lazos comunicativos entre los artistas y su público.

Tenemos confianza en que la obra de Maigualida Espinoza será francamente reconocida también en nuestro entorno. Así que esperamos su próxima exposición en Valencia para beneplácito de todos.

07/05/23



EL FESTIVAL DE TEATRO PROGRESISTA VA A ESCUELAS Y LICEOS

El II Festival Internacional de Teatro Progresista de Venezuela 2023 (FITP) es el regalo que nos trae, desde este viernes 9 de junio, la Dirección de Cultura de la Gobernación del estado Carabobo. Nuestra entidad es sub-sede.

Los espacios son múltiples e incluyen tanto teatros municipales como auditorios de los liceos y escuelas carabobeñas. El arte teatral es de las expresiones humanas fundamentales, con gran atractivo para los jóvenes en este periodo tan importante de su vida escolar.

Así que grupos de diferentes procedencias, como La Candelaria de Colombia y la compañía Do Chapito de Portugal, al lado de grupos locales de Carabobo, en distintos espacios culturales, nos darán el gusto de disfrutar de un abanico de piezas teatrales para diversos públicos.

Así pudimos ver este viernes 9 de junio, en el Teatro Municipal de Puerto Cabello, la presentación de nada menos que “Electra”, en la versión de la compañía Do Chapito de Portugal.

Este sábado 10, los titiriteros de La Tarasca presentarán una obra de títeres de Javier Villafañe: “Juancito y María”, mientras que Mimoarte estará con sus pantomimas y mimo-dramas.

En el auditorio del Liceo Paraparal de Los Guayos presentarán “Erase una vez”, este domingo 11 a las 4 pm.

Y el Ensamble Teatral José Ignacio Cabrujas presentará en el Municipal de Guacara “El show de los enanos” el día lunes 12. El martes 13, en el Teatro Municipal de Valencia, se presenta igualmente el grupo La Candelaria de Colombia con una pieza titulada “Camilo”.

El miércoles 14, La Compañía Nacional de Teatro presentará en el Municipal de Puerto Cabello «Rabinal Achí». Y el jueves 15, en el Teatro Municipal de Guacara, la Compañía Regional de Teatro presenta “El timador”.

Y el sábado 17 de junio, en el Teatro Municipal de Valencia, se presenta “Fragmentos de una pesadilla” por el grupo El silencio. Esperamos que se entusiasmen los liceos y escuelas de Carabobo con esta propuesta tan interesante que nos llega desde el 2do Festival Internacional de Teatro Progresista de Venezuela 2023.

10/06/23



CAMILO EN EL ESCENARIO

Hemos tenido el maravilloso privilegio de asistir a la función de la obra “Camilo”, montada por el grupo de Teatro La Candelaria de Colombia, en los espacios del Teatro Municipal de Valencia, y en el marco del II Festival Internacional de Teatro Progresista de Venezuela 2023, sub sede Carabobo.

Vale decir que a sala llena, llenísima, y con el enorme entusiasmo de los muchos espectadores. Comenzamos por reconocer el profesionalismo bien ganado de esta estupenda compañía teatral con un montaje lleno de novedades escénicas que desarrolla la vida de Camilo Torres, quien fuera una figura de talla histórica considerable dentro de las luchas del pueblo colombiano por la búsqueda de la dignidad elemental y, por tanto, necesaria.

Hemos disfrutado con ello de una impecable puesta en escena, diseñada en cuadros de continuidad en donde la poética escénica, alumbrada con creces tanto por la originalidad de su lenguaje, como por el impacto reflejado en el recuento de acontecimientos y circunstancias de la vida del protagonista, cuya experiencia en el claustro religioso está sembrada por el cuestionamiento, por un lado, a la indiferencia de la institución religiosa y, por otro, a su deseo y pasión por ser auténtico en su identificación con las necesidades de una comunidad que sufre.

La belleza sobria y extraordinariamente novedosa de esta puesta en escena nos cautivó desde el inicio mismo. Y es que

todo el montaje es de una elegante sobriedad, con una fuerza inusitada en cuanto al énfasis en los tópicos significativos inspirados en la vida de ese héroe inolvidable que fuera Camilo Torres, el párroco colombiano de trascendente significación histórica latinoamericana.

La belleza de esta puesta en escena, su originalidad en la definición de los diversos escenarios que van marcando la historia del personaje, los juegos escénicos diseñados con mesura, que siempre nos sorprenden como espectadores, posibilitan un conjunto de atractivas circunstancias que resultan una verdadera maravilla inolvidable.

Insisto en que es sumamente original el montaje de «Camilo», de una delicadeza y una elegancia increíbles. Realmente tenía años que no veía una pieza teatral tan bien montada y, sobre todo, tan originalmente montada. Además me quedé asombrada porque la mayoría de los actores son mujeres que están haciendo de hombres, es igualmente sorprendente y significativo...

14/06/23



LOS SIUGZA Y EL CORTO DOCUMENTAL COMO PROTAGONISTA

Los Hermanos Daniel Y Sergio Siugza ya tienen años estableciendo la tradición de realizar eventos de éxito con relación al cine y la música juvenil contemporánea, pero este año nos encontramos con que han batido todos los récords que ellos mismos han impuesto.

El hecho es que se han lanzado con una convocatoria llamando a una competencia de corto documental a la cual se presentan nada menos que 48 cortos documentales de todos los rincones de Venezuela.

Los temas son innumerables y los puntos de vista que guían a los realizadores también. Lo cotidiano y lo insólito, lo celebrador y lo esencial humano, lo grande y lo pequeño, lo normal y lo excepcional, todos son temas de estos documentales.

La compilación de estas muestras está siendo proyectada por estos días en la ciudad de Valencia para disfrute de todos los que quieran conocerlos y asombrarse con ellos. Y su singularidad da muestras de cómo estamos viviendo estos momentos importantes en los cuales los cambios, y acaso las posibles carencias en algunos territorios, no laceran en modo alguno la capacidad creadora de los venezolanos, sino que, por el contrario, abren puertas a la invención y al deseo de realización en territorios como el del cine documental.

Los documentales vienen, además, de muchos otros territorios del país: Mérida, Lara Trujillo, Zulia Miranda, Anzoátegui, Distrito Capital, Aragua, La Guaira...

Entonces nadie tiene que perderselos y no dejen de asistir al Festival que se lleva a cabo en el Teatro Municipal de Valencia, donde se entregarán los premios correspondientes a cada categoría cinematográfica.

29/06/23



FESTIVAL DE CINE INDEPENDIENTE DE VALENCIA LLEGÓ PARA QUEDARSE

Cuando los hermanos Sergio y Daniel Siugza se lanzaron en esta temporada con la propuesta de realizar el Festival de Cine Independiente de Valencia 2023, en términos de evento competitivo para varios formatos de creación en ese género, no pensaron que su iniciativa iba a tener el enorme éxito que alcanzó.

El hecho es que su mayor alegría ha sido justamente ésa, que la acogida del público creador llevó a un gentío a preparar propuestas para concursar sin miedo y expresando un entusiasmo realmente asombroso.

Eso hizo que disfrutáramos de la agitación general, de las proyecciones en muy diversos formatos, con asomo de temas muy diversos y con tratamientos creativos particulares. Fueron tres días realmente significativos para el Teatro Municipal de Valencia y sus entornos, y una nueva oportunidad también para reencontrar a los amigos, revisar proyectos, asistir a las proyecciones de las películas y dejar a flote, en nubes de entusiasmo, a todas las ganas de inventar, crear, comunicar e intercambiar ideas señalando, sin lugar a dudas, que el hacer cine le interesa a muchos carabobeños sin categorizar ni edades ni procedencias.

Fue una bella oportunidad para reencontrar a esos amigos creadores del cine y conectar con novedosas posibilidades de enlazar con talleres y conversatorios productivos y generados.

res de entusiasmo pleno. Al final pudimos ver, en la gran pantalla, en nuestro Teatro Municipal, desde cine animado, realizado con muy diversos temas y formas, documentales largos y cortos, largometrajes y todo lo que podía ocurrírse nos en medio de unos espacios, en el centro de Valencia, desde el mismo Teatro Municipal, que han sido remozados y revelan ahora un atractivo llamativo espectacular.

Fueron otorgados los premios, se proyectaron las películas durante tres días continuados, y tanto entusiasmo levantado nos lleva a considerar que este festival cinematográfico independiente llegó para quedarse en Valencia, con la anuencia de las autoridades de alto rango que desde la Alcaldía (con su joven alcalde Julio Fuemmayor, muy amable y sencillo, muy nota) y la Gobernación, están convirtiendo a Carabobo en uno de los principales estados del país en cuanto a ornato y atractivos sustanciales como generador de cultura y bienestar para sus habitantes.

Gracias Pues a los hermanos Siugza y a todo el gentío que concursó, dio su voto, fue a las proyecciones y participó para que este clima y su alegría fueran posibles.

02/07/23



IN MEMORIAM REYNALDO PÉREZ SÓ

La muy triste circunstancia vivida en estas horas por el fallecimiento del amigo, poeta, Reynaldo Pérez Só, constituyen la raíz y el cuerpo de la motivación para escribir estas líneas con el más triste pesar.

Siempre admiramos del poeta su entereza, su seguridad en la palabra, su aplomo frente a las dificultades, o cuando, sencillamente, deseaba expresar una opinión de algún asunto fundamental.

Por ello fue más triste escucharle decir que volvía a casa porque en el hospital no tenían los insumos que necesitaba, y sencillamente se atenia a la voluntad de Dios. Frente a eso, ya no hubo más palabras.

Reynaldo siempre fue sólido, profundo, reflexivo, hablaba con seguridad y certeza, y por ello siempre le escuchamos con atención y admiración absoluta.

Esta despedida nos es, por lo tanto, doblemente dolorosa.

Su solidez de pensamiento y sentimiento, una vez más nos resultó certera.

Hoy no se cierra su presencia entre nosotros, más bien, se abre para dar a conocer su obra de poeta con mayor énfasis y disposición.

Tenemos mucho más que decir de este escritor, de este ser humano, de este poeta tan querido, pero hoy la realidad de su fallecimiento nos ataja cualquier posibilidad de dar sonido a las palabras.

Ha fallecido un gran poeta, un excelente maestro, un hombre valiente y certero en sus juicios de lo humano y lo divino. No será posible olvidarle.

31/07/23



A 50 AÑOS DEL GOLPE EN CHILE: ¡PROHIBIDO OLVIDAR!

A cincuenta años del golpe de Estado en Chile, una mirada retrospectiva nos coloca ante un pasado remoto, pero un presente que aún no borra aquella experiencia cruelmente significativa, a pesar de la distancia temporal.

Tenemos una sensación particularmente marcada por los sucesos que produjeron un dolor expansivo e imborrable, donde lo vivido, apenas en los días precedentes, contrastó de un modo particularmente violento, ante una inesperada realidad de consecuencias polares con el pasado inmediato.

Después de vivir la seguridad, la sencillez, la armonía, que conllevaban un aprendizaje de formas de convivencia particularmente armónicas con la vida ciudadana; tras las pérdidas acaecidas, se pasó a una confrontación con la violencia álgida, en su versión más horrenda y deshumanizada.

Los actos que se llevan a cabo todos los años, relativos a estos sucesos, responden a la necesidad de negarse a olvidar no solo a quienes fueron las terribles desgraciadas víctimas del pueblo chileno, sino también a las posteriores generaciones de ese país, que cargan consigo lo sucedido a sus padres u otros miembros queridos de las generaciones precedentes.

Debe ser prohibido olvidar lo sucedido, por los siglos de los siglos.

Chile merece una mejor suerte, en el proceso mismo de la construcción del pensamiento emocional de las nuevas genera-

ciones. Y el terror devastador de ese pasado, no procesado, es fatal para la construcción de una doctrina optimista que contribuya a la definición de nuevos modos de mirar la historia y sus posibilidades didácticas para quienes hoy se forman.

Digamos sencillamente que está prohibido olvidar.

El miedo a la repetición de la temporada nefasta, que implicó la masacre de al menos dos generaciones de chilenos y coterráneos, es lo suficientemente agresiva para que, a pesar del tiempo transcurrido, la memoria histórica marque la pauta en una tragedia masiva difícil de borrar, aun para los jóvenes de este milenio.

12/08/23



JESÚS SEVILLANO Y NUESTRA MÚSICA SIEMPRE VIGENTE

Hemos celebrado gratamente la programación musical, por diversos medios, que celebra voces como las de Jesús Sevillano y el Quinteto Contrapunto, cuyas historias han servido para el placer y la alegría de varias generaciones de venezolanos, que de solo escucharles recordamos sus voces en acordes, como entes representativos de hermosos recuerdos, íntimamente impresos en nuestros corazones, acompañando memorias inolvidables.

La radio y la televisión se suman en la promoción sentimental de esta música, que se convierte en abrigo sentimental de tantos recuerdos y sensaciones, para acompañarnos como venezolanos, por tiempos que pienso ya reúnen más de tres generaciones, a mía, la de mis padres y la de mis abuelos...

Hemos sido escuchas de esas tonadas hermosas, interpretadas durante varias décadas, que donde quiera que las escuchemos la presencia de Venezuela se nos hace tangible, fuerte, significativa e inolvidable.

A través de varias décadas, la voz de Morela Muñoz o la de Jesús Sevillano, por ejemplo, nos son revividas, y la alegría que revisten es de una fortaleza inigualable.

Mi generación (que ya anda en tiempos de abuelos) retoma imágenes y circunstancias que suman décadas pasadas a un presente de cantos cercanos solo con escucharles, y nos enor-

gullece reconocer un modo de ser venezolanos en el celebrar mismo con la alegría sentimental de sus voces.

Ojalá nunca nos falten y las generaciones nacionales a continuación de la nuestra tengan el placer de disfrutarlos, manteniendo la grata sentimentalidad que revisten sus letras y composiciones musicales.

01/09/23



SALVADOR ALLENDE, EL SUEÑO CHILENO Y LA VOZ DE VÍCTOR JARA

Hace poco, acaso días u horas, se ha estrenado la última canción del cantante chileno Víctor Jara en el mundo, escrita en su reclusión en el Estadio Nacional de Santiago de Chile.

Tal fenómeno es producto de la llamada Inteligencia Artificial (IA). Y con ello, en buena parte del planeta, se escucha esta tonada en la voz del cantante, quien fuera un secuestrado más de la dictadura, asesinado entonces.

Dicha tonada suena ahora mismo y simultáneamente en miles de celulares por el mundo, recordándonos la voz de Jara como si lo tuviéramos aquí mismito. De modo que la Ciencia y sus milagros resucitan esa voz inolvidable, que en este 11 de septiembre será escuchada nuevamente por el mundo, removiendo conciencias en el tiempo, por el recuerdo de los próceres, víctimas de los terribles sucesos de aquellos días, desde el asesinato del mismo presidente Salvador Allende.

Se trata, pues, de no olvidar, de tener la certeza de que todas las víctimas de esos días terribles del Golpe y asesinato de su Presidente y muchos otros, caídos en la masacre, no serán ignorados u olvidados, porque sucedió un acontecimiento inscrito en la historia de ese país para siempre, imposible de borrar para nuestra América toda.

Víctor Jara fue alguien muy querido en esa instancia histórica e igualmente asesinado, y hoy podemos escucharle por

obra y gracia de la tecnología y la fuerza de su recuerdo. Lo que es un verdadero fenómeno de la historia.

Esperemos que el respeto y culto a los desaparecidos en aquellos momentos, y con fenómenos como el de esta nueva canción, se mantengan para recordarnos lo que allí ocurrió, y debe ser motivo de recuerdo imborrable en la historia de Chile por todas las generaciones venideras, con la conciencia de que esos líderes, esos seres masacrados de manera tan injusta, fueron y serán héroes de su país por los siglos venideros, y merecen por tanto ser glorificados.

09/09/23



LA ESCUELA DEBE LLEVAR LA BATUTA ECOLÓGICA

El reconocer la importancia de la Amazonia para la salud del planeta parece un hecho solo considerado un discurso monótono, como las lecciones escolares que se pretende sean memorizadas y repetidas, sin que su significado real pase a primer plano para el hablante.

Una serie de circunstancias álgidas, de última hora, insisten hoy en retornar a la verdadera importancia de lo que significan para nuestra América tales territorios amazónicos, y pensamos que los distintos niveles de la escolaridad nacional deberían asumir este tema como de primera importancia para nosotros los venezolanos, información de primer nivel.

La Escuela Primaria debe, en una revisión consecuente, permanente, de sus contenidos, destacar asuntos como estos de la protección del planeta, ampliando progresivamente el sustento informativo sobre el tema en cada grado, alimentando la complejidad de la información y actualizando la misma.

Nos hemos encontrado positivamente con el hecho de que hay un movimiento interesante de creadores de dibujos animados novedosos en el país, y ese es un lenguaje estético informativo, llamativo y eficaz, para la tarea pedagógica de informar a niños y jóvenes, cinematográficamente, de asuntos que nos atañen y pueden ser materia de conocimiento desde edades tempranas, como la ecología.

Más que abrir lugar apresurado para la visión del afuera, pedagógicamente debemos, como maestros docentes a muchos

niveles, mostrar a los niños y adolescentes lo que significa el sentimiento de pertenencia hacia el país, con todas las ramificaciones que tal cosa significa.

La escuela debe llevar la batuta, y ello con la orientación adecuada, veraz, necesaria.

16/09/23



ÍNDICE

PRÓLOGO.....	5
Una feria del libro como una fiesta	9
Las razones de un Jardín Botánico	11
Nanacinder, abriendo puertas a la imaginación	13
La cobija vegetal como ornamento	16
La misión de los médicos cubanos en campaña	19
La Plaza Bolívar de Naguanagua está de gala.....	21
Cecilia Todd, la jovialidad y el talento	23
Una reunión alrededor del editor Luis García	25
Releer Cubagua	27
Con Chile hasta la victoria.....	29
¿Para qué leer?	32
El aguacero por sorpresa.....	34
La Cultura en movimiento.....	37
Ha finalizado un apoteósico Festival Mundial de Poesía	39
La obra de Alexis Mujica mirada desde el 2022	41
Dos pérdidas fundamentales: Hebe y Pablo.....	47
Assange en Navidad	49
Año Nuevo, vida nueva	51
José Martí, símbolo de vanguardia permanente	53
Rigores del pasado sobre ser mujer.....	55
Una mirada desde la lectura a Carabobo	58
Mafalda estrena un Museo de la Cultura renovado	64

Fabuladores del color	66
Tania García, voz de la esperanza	68
Asdrúbal González: Los biógrafos del bosque	75
El asombro y la obra	77
El Festival de Teatro Progresista va a escuelas y liceos	79
Camilo en el escenario	81
Los Siugza y el corto documental como protagonista	83
Festival de Cine Independiente de Valencia llegó para quedarse	85
In memoriam Reynaldo Pérez Só.....	87
A 50 años del golpe en Chile: ¡Prohibido olvidar!.....	89
Jesús Sevillano y nuestra música siempre vigente.....	91
Salvador Allende, el sueño chileno y la voz de Víctor Jara	93
La escuela debe llevar la batuta ecológica.....	95



Laura Armas (Caracas, 1950), Premio Nacional Cultura, mención Literatura (2012-2014), ha incursionado en los géneros de ensayo, poesía, cuento, novela y crítica literaria. También ha trabajado como titiritera, guionista de radio y televisión, y promotora cultural.

Es licenciada en Letras Hispanoamericanas y Magister en Literatura Venezolana por la Universidad del Zulia (LUZ). Durante 25 años ejerció como profesora de Literatura en el pre-grado de la Facultad de Educación de la Universidad de Carabobo (UC). Entre su vasta obra publicada se encuentran *Perfume de gardenia* (novela, 1982), *Dime si adentro de ti no oyes tu corazón partir* (cuentos, 1983), *Cuentos de película* (1985), *La luna no es pan de horno* (cuentos, 1988), *Solitaria Solidaria* (novela, 1990), *¿Cenan los tigres la noche de Navidad?* (cuento infantil, 1990), *¡Ay! Que aburrido es leer: El hábito lector y el cuento de la infancia* (estudio, 1991), *Las alas de la lectura* (2019), *Me haré de aire* (cuentos, 2021).

La *Palmera Luminosa* se ha constituido en la muestra más reciente del quehacer de Laura Antillano como articulista de prensa, a partir de la cual ella puede reflexionar sobre hechos de diferente factura, más sencillos o más complejos en sus alcances político-sociales, que pueden ver con su urbanización, con su municipio, con su estado, con su país o con el mundo. Así puede referirse a un grato paseo por la plaza Bolívar de Naguanagua, a un montaje novedoso en el Teatro Municipal de Valencia de una obra esencial de Lorca, a sus tiempos allá en Chile en pleno golpe de Pinochet, a las injusticias continuadas contra Palestina, en fin, todo lo humano y lo divino que la conmueve en su día a día cabe muy bien en su *Palmera Luminosa*, siempre con mucho tino y pertinencia en sus apreciaciones, siempre fiel a sus principios en pro de las nuevas generaciones, en pro de la mujer y de la Pachamama.

